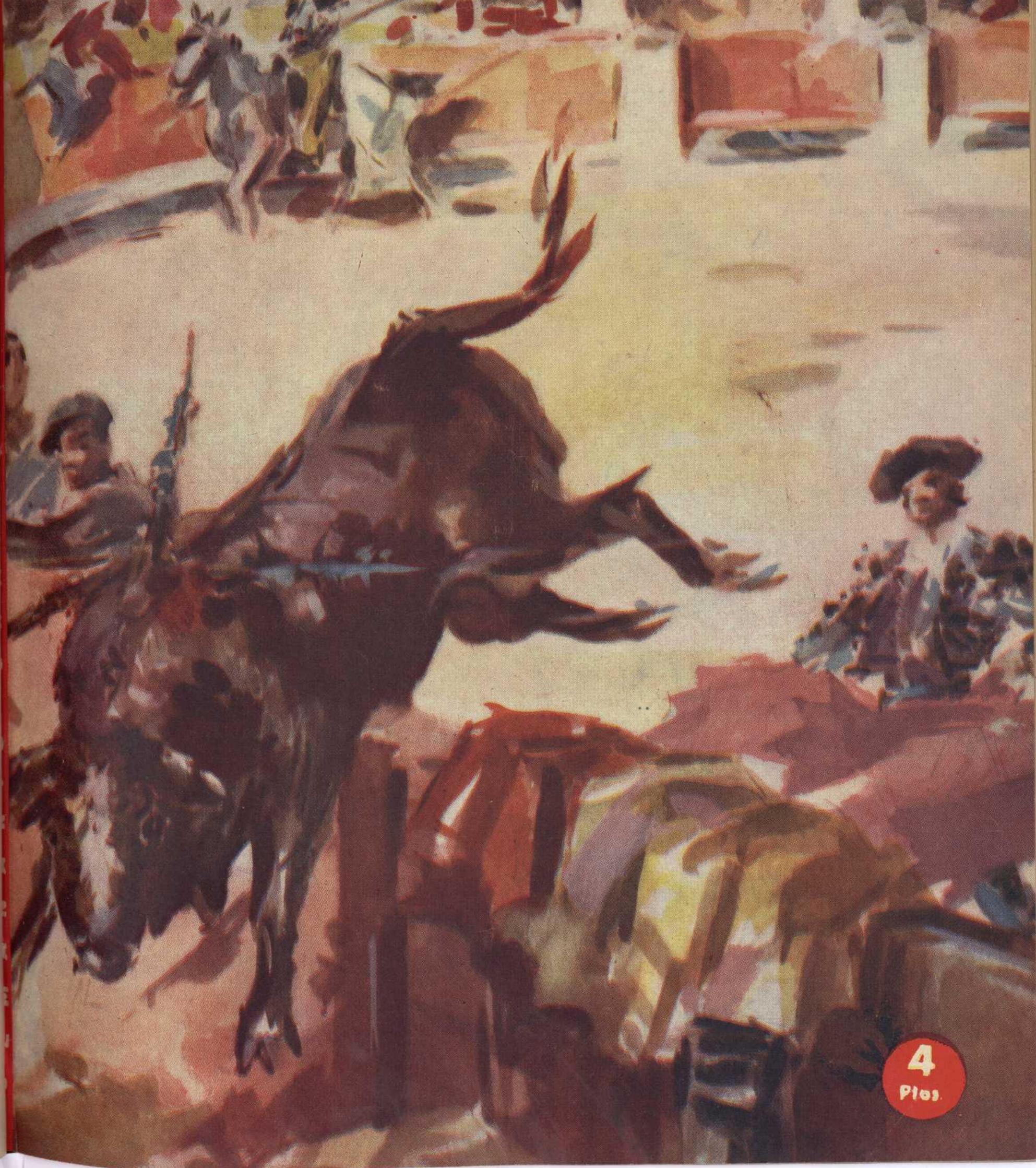


El Ruedo



4
Plas.



Pablo Herraiz

Recuerdos taurinos de antaño

“EL REY DEL SESGO”

La suerte de banderillas “al sesgo”, inventada, según se cree, por Jerónimo José Cándido en los años posteriores a la prohibición de la Fiesta por Carlos IV, fué clasificada entre las de recurso por tener aplicación únicamente en los casos en que los toros, por falta de bravura o exceso de castigo en el primer tercio, buscaban su defensa en las tablas. Durante el siglo XIX fué practicada con éxito por buen número de rehileteros, distinguiéndose de todos, por la precisión y pureza con que la ejecutaba, el diestro madrileño Pablo Herraiz, a quien los aficionados distinguieron con el honoroso dictado del “rey del sesgo”.

A la memoria de este notabilísimo peón de brega y excelente banderillero dedicamos el presente estudio.

Pablo Herraiz y Sarriá, que tal era su nombre, vió la luz en el piso bajo interior de la casa número 11 de la calle de Quiñones el 18 de marzo de 1831, fecha que no concuerda con la generalmente anotada por los biógrafos del diestro.

Su padre, de oficio carpintero de armar, dedicó al muchacho a la misma industria una vez cursada la primera enseñanza.

Dicen los historiadores que Pablo se dedicó al toreo cuando contaba veinte años de edad, y que una tragedia de amores motivó el cambio de profesión y abandono de la casa paterna.

Esta referencia contiene una verdad a medias, pues si bien es cierto que unos amores motivaron en parte el alejamiento de la familia, no lo fué que tuviesen relación con el cambio de oficio, pues el muchacho sintió la vocación taurina mucho antes que unos amores contrariados —pues no hubo tal tragedia— le decidiesen a entrar de lleno en el toreo. Desde que contaba dieciséis a diecisiete años comenzó a hacer escapatórias para ensayar sus aptitudes en las fiestas de los pueblos cercanos, y comenzaron también los disgustos con su padre, totalmente opuesto a las inclinaciones de su hijo.

A veces faltaba de su casa semanas enteras, y cuando volvía, maltrecho y destrozado, reconciliábase con el autor de sus días, que le veía con agrado reintegrarse al trabajo de la madera.

Contaba ya cerca de los veinte años cuando comenzó las relaciones amorosas con una muchacha que en calidad de doncella prestaba servicio en el piso principal de su misma casa, piso en que habitaba el dueño de la finca con sus hijas.

Pablo dió muestras de ser excesivamente celoso en el curso de las relaciones; la chica, disgustada por ello, rompió con el galán, quien cierta noche, exasperado por el desprecio de la joven, trepó por el balcón y corrió tras la muchacha, que asustada y dando gritos se refugió en la habitación de sus señoritas, las que la libraron de las iras del enfurecido mancebo.

El escándalo que tal hecho produjo fué enorme, no menor el altercado entre padre e hijo, y éste resolvió el asunto abandonando su domicilio en forma definitiva. Algun tiempo anterior a este suceso, Pablo había hecho amistad con el notable banderillero Angel López, “el Regatero”, y a éste acudió con sus cuitas, decidido a emprender de hecho la profesión taurina, de la que había realizado pruebas de aptitud con buen resultado. Angel López fué el que guió sus pasos, el que le aconsejó y el que le marcó la norma a seguir en la carrera.

Desde el año 1851 comienza sus actuaciones en fiestas de infima categoría, y cuando su pro-

ductor y maestro juzga llegado el momento preciso le lleva a las fiestas de El Molar, con el propósito de que le vea torear su jefe, el maestro Cayetano Sanz, que en dicho pueblo de la Sierra veraneaba.

Presenció el espada madrileño las faenas de Pablo y terminada la corrida fué llamado por el maestro, que le dijo:

—Bien te has portado, muchacho; he visto son merecidos los elogios que de ti hace Angel, y mereces se te ayude. El mes próximo saldrás conmigo en Madrid, por cuenta de la Empresa o mía, como sea, y si no tienes ropa, yo te la daré para que te presentes como es debido.

—¿De veras, señor Cayetano?— exclamó Pablo, radiante de alegría.

—Yo no doy nunca palabras para no cumplirlas.

Esta escena tuvo lugar en el mes de agosto de 1853 en el pueblo citado, y en la corrida madrileña del 12 de septiembre, Pablo Herraiz, formando pareja con Domingo Vázquez, pareó los toros “Malasangre” (negro) y “Cuebro” (cárdeno), de Hidalgo Barquero y Suárez, respectivamente.

Y aquí comienza, lector amigo, la carrera taurina de este aventajado diestro madrileño, carrera que ha de durar más de treinta años en cuadrillas del alto bordo de las de Cayetano Sanz, “Curro Cúchares” y “Frasuelo”, en las que es querido y respetado por jefes y compañeros, y en las que hizo gala de su entusiasmo y dominio de la profesión, pudiendo decirse que para ella vivía y en sus glorias se encontraba practicándola.

Seguirle paso a paso en sus brillantes actuaciones ocuparía dilatado espacio; hemos de limitarnos a concretar algunos sucesos de su vida en el arte.

Supone alguno de sus biógrafos que ese año 1853 ingresa en la cuadrilla de Sanz, añadiendo que desde el siguiente ya fué el cabecilla del personal de la misma. Esto no es cierto. Pablo toreó desde ese año con el maestro Cayetano, pero lo hizo circunstancialmente y como agregado, pues el espada madrileño no tenía sino dos peones de plantilla, que eran Domingo Vázquez y Angel López, “el Regatero”.

Pablo Herraiz ocupó el puesto del segundo; pero tuvo que esperar hasta el año 1858, en que Angel tomó la alternativa.

A más, en la cuadrilla siguió Vázquez, que no desmerecía ni en mérito como lidiador ni en la estimación del jefe; por tanto, aquí no hubo cabecilla alguno; esto puede referirse a su época con Salvador Sánchez, en la que se erigió como jefe de los banderilleros, siendo por todos reconocida su autoridad y respetado como más veterano.

La vez primera que Pablo estoqueó en Madrid lo hizo en la novillada del 25 de diciembre de 1856. “El nuevo diestro Herraiz tiene corazón y aplomo en la cabeza del toro, pero debe colocarse mejor y no precipitarse al dar la estocada”, esto escribió el cronista con relación al diestro en su ensayo de matador.

Pablo Herraiz en un quiebro con los pies en un sombrero

Un serio percance le ocurrió en la temporada de 1858, serio por las grandes molestias que le proporcionó después. En la corrida del 17 de octubre, el toro “Berfo”, de don Vicente Martínez, animal de mucha codicia, le persiguió, y enfrontándole en el momento de saltar la barrera, le arrojó contra la piedra del otro lado, partiéndole el labio superior en la extensión de una pulgada, lesión que le produjo durante algún tiempo fuertes dolores.

Continuó estoqueando en las novilladas cuando tenía ocasión para ello, y de la de Madrid del 9 de enero de 1859 decía el revistero: “Pablo Herraiz tiene mucho corazón, y éste y sus pocos años hacen que se precipite y nos pueda dar un mal rato; calma, calma. No me ha disgustado en los pases.”

El defecto de la precipitación era en él cuestión de nervios, y, por tanto, de difícil remedio; en cuanto a los pocos años, no eran tan pocos, ciertamente, pues ya rondaba los seis lustros.

Patentizó su valentía, pundonor profesional y entusiasmo por el oficio el año de 1861, cuando Antonio Carmona, “el Gordito”, recorría en triunfo las Plazas de España, admirando con sus famosas labores como banderillero. Pablo se aprestó a la lucha para demostrar que en Madrid había quien midiese sus arrestos con el sevillano, y en la corrida del 27 de octubre, al tocar a banderillas en el sexto toro, “Cabrillo” (retinto), de don Vicente Martínez, Pablo se presentó delante del toro con los pies metidos en un sombrero de copa. Arrancó el animal antes de citarle, aguantó el diestro, quebró con el cuerpo, clavando las banderillas, y tan ceñido le pasó, que le destrozó la faja en el lado derecho.

La ovación fué atronadora, quedando demostrado que había quien hiciese lo que “el Gordito”, sin tanta vistosidad en la preparación, pero con mucha más verdad, más arrojo y mayor gallardía.

Sería interminable la serie de lances desagradables que evitó a sus compañeros por su portentosa intervención y oportunidad en los momentos de peligro.

¡Cuántas veces una sencilla vuelta de su capote cortaba el viaje a un toro en el momento de tener casi embrocado a un compañero!

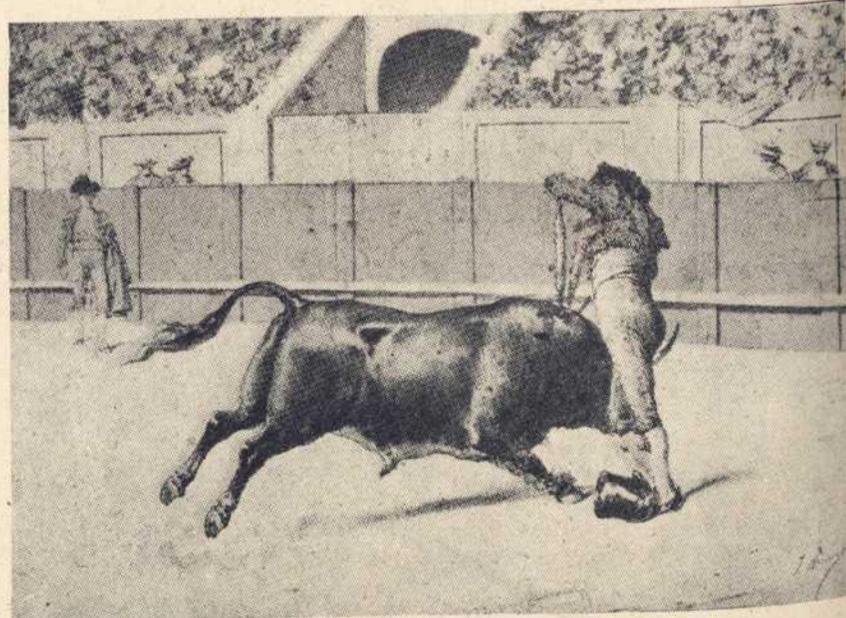
¡Con qué graciosa oportunidad hacía girar al animal si no convenía su arranque para la suerte proyectada!

Así era este gran peón, que nunca dió importancia a su trabajo. Tan sólo tenía un prurito, que no a todos sus compañeros de cuadrilla agradaba: el de querer formarlos a su estilo y sistema de torear.

La última salida en la Plaza de su pueblo la hizo en la corrida del 30 de octubre de 1884, treinta y un años después de su aparición en la cuadrilla del gran Cayetano Sanz; en este día pareó los toros segundo y cuarto, “Tortolito” (ensabanao) y “Sortijo” (negro), ambos de Miura, y saltó al trascuerno al que cerró plaza, de Schelly.

A fin de este año cayó enfermo, y el día 6 de enero de 1885 falleció el torero madrileño, modelo de seriedad profesional, a quien se tituló “el rey del sesgo” por la perfección con que practicó esta difícil suerte de banderillas, en la que ninguno de su tiempo logró igualarle.

RECORTES





El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 23 de agosto de 1951 - N.º 374



El primer paso hacia la gloria

LEGO temeroso aquel amanecer del 29 de agosto de 1947, con la luz acervada y miedosa que se empareja siempre con la tragedia, a definir, poco a poco, la masa abigarrada del caserío de Linares.

En la duermevela de la vuelta a la vida, tras la fatiga de un mal sueño cargado de pesadillas, aquellas gentes, que horas antes se habían almirado con las fingidas alegrías festivas o se tuvieron por felices con sólo sentir bueco y risas a su alrededor, despertaron con los latigazos de esta pregunta angustiosa: "¿Qué habrá sido de él?"

El había expirado minutos después —muy pocos minutos después— de que sonara por cinco veces la campana de un reloj de torre. Cinco campanadas lúgubres, cinco golpes secos y tremendos como los últimos cinco latidos de un corazón joven que quiere seguir viviendo y sabe que la muerte está allí, a un paso, descargando ya el golpe de su guadaña infalible. Cinco presagios con flecos de horror; cinco cuervos negros que desgarran con uñas afiladas las entrañas de una vida luminosa para hundir en negruras horrendas los sueños bonitos del héroe. Cinco cuchillos para las gargantas que hacen oración de su

nombre y que se ahogarán de pena cuando conozcan la terrible verdad.

Era aquel el último capítulo de la vida sin par de "Manolete", el torero del que había dicho Agustín de Foxá:

*Y saludo en ti a Córdoba, olivares y ermitas,
surtidor de odalistas, boy cubierto con tierra,
que te dió esa elegancia de califa sin trono,
de Almanzor que no vuelve, que es desdén y nobleza.*

El primer capítulo de la vida artística de aquel torero tuvo por escenario la Plaza de Cabra, dieciséis años antes. Para el domingo de Carnaval del año 1931 se anunció en Cabra un festejo taurino en el que habían de actuar Ramón Lacruz, Vicente Samperio, Juanita Cruz y, como sobresaliente, Manuel Rodríguez, "Manolete". Se suspendió la novillada por lluvia y se organizó otra para el día 5 de abril, Domingo de Resurrección. Dos de los nombres, el de Juanita Cruz y el de "Manolete", quedaron del primitivo cartel, y el nuevo fue así: Cuatro novillos de Camero Cívico para Juanita

Cruz, que mataría dos, "Bebé Chico" y Manuel Rodríguez, "Manolete".

A la gentileza de don Domingo Roca, nombre que habrá de figurar muchas veces en cuantas biografías se hagan de "Manolete", debemos esta

interesante fotografía que perpetúa el momento del primer paseillo que hizo el singular cordobés. "El Pirri", ese banderillero rechoncho y bondadoso que tiene un hijo que ya es torero, iba en la cuadrilla de "Manolete" en esta novillada. Le concedieron a Manuel Rodríguez la oreja del bicho; fue "El Pirri" quien se la entregó, y el matador, mientras saludaba al señor presidente con una leve inclinación de cabeza, dijo en voz baja: "Gracias, señor Pirri." Aquel torero que, andando los años, había de tratar de tú a tanta y tanta gente principal, dió el título de señor a ese banderillero bondadoso y rechoncho que tiene un hijo torero. Hacia poco más de un mes que Manuel Rodríguez había cumplido catorce años cuando hizo el paseillo en la Plaza de Cabra para matar un novillo.

Lo trajo al mundo la madrugada del 5 de julio de 1917 y otra madrugada se lo llevó.

LAS CORRIDAS DE LA SEMANA



Cuarta corrida, miércoles, día 14, Velázquez, Procuna, Luis Miguel y Aparicio, con toros de Antonio Pérez

Luis Miguel y Aparicio cortaron orejas y Procuna se dejó un toro vivo

LUIS PROCUNA SE DEJA UN TORO VIVO

Hubo, como era de esperar, una gran entrada el día de la Virgen. Se lidiaban toros de don Antonio Pérez, y esto siempre interesa a los aficionados. No respondieron todos a lo que se esperaba de ellos, y los mejores fueron el tercero y el cuarto. El cartel de toreros era atractivo. Dos mejicanos: Antonio Velázquez y Luis Procuna, y dos españoles: Luis Miguel y Aparicio. Se podía esperar una gran tarde por los toros y por los toreros, sobre todo por la emulación que podía haber entre mejicanos y españoles. No hubo competencia, quizá porque los dos mejores toros tocaron en suerte a Luis Miguel y a Julio Aparicio.

Antonio Velázquez estuvo bien. Es difícil que este torero tenga una mala tarde, porque anda siempre alrededor de los toros porfiándose cuando no tienen embestida clara, y los toreros de este tipo que, como en el caso de Velázquez, tienen además valor y saben torear, raramente fracasan. En su primero salió del paso, y en el quinto dió la vuelta al ruedo.

Procuna, el extraño torero mejicano, no "quiso" en toda la tarde. Procuna es torero de grandes escándalos. En Valencia tuvo una tarde magnífica lidiando reses que no se prestaban al lucimiento, y en San Sebastián cambió por entero la decoración. En el segundo estuvo regular y vió volver a los corrales al

Antonio Velázquez tuvo una actuación discreta. Aquí le vemos en un derrecho

Luis Procuna, el desigual torero mejicano, en un muletazo con los pies juntos



sexto. Al parecer no le preocupó ni poco ni mucho oír sonar los clarines por tres veces. Procuna es un torero excepcional, tanto cuando está bien como cuando no quiere torear.

Luis Miguel sigue siendo base fundamental de todas las Ferias grandes. Torea siempre con la capa muy a tono, clava magníficos pares de banderillas, y cuando llega la ocasión, como le llegó el día 15, hace faenas que, además de su sello personal, tienen otros méritos fundamentales que el público aprecia en todo lo que valen. La faena al tercero fué perfecta y emocionante. Desde luego, una faena nada

fácil de descubrir, si quisiéramos dar medida de toda su grandiosidad. En fin, una magnífica faena de Luis Miguel, que le valló las dos orejas de su enemigo. En el otro estuvo colosal.

El otro triunfador de la tarde fué Julio Aparicio. La lidia del cuarto fué toda para él, excepto el segundo tercio. La faena fué redonda, perfecta y muy emotiva. Todo, absolutamente todo, le salió a Julio Aparicio limpio y bien hecho, y sobre todo sus tres en uno, sus naturales y las manofetinas. Dió un pinchazo media estocada y descabelló al tercer golpe, pero la faena había sido de tal calidad, que se le concedieron las dos orejas y el rabo. En el octavo, aunque estuvo breve, toreó bien y fué aplaudido.

Dos corridas serias y el último suspiro

LA TARDE REDONDA DE APARICIO

Este abono donostiarra ha tenido una solución de continuidad: de Jueves a domingo. Viernes y sábados días en claro, de descanso. Porque si bien es verdad que el sábado hubo novillada, tan recomendada anduvo, primero, con la ausencia poco explicada de Manolo Vázquez, y luego con la sustitución de "Carriles", que ya sobre el papel perdió interés. Luego, por lo que nos contaron, resultó aburrida, apenas con unos chispazos de Lozano y de Posada.

Pero no faltó salsa taurina, y salsa picante en esos días. Estaba vivo el comentario de la corrida del Jueves, en la que se lidiaron los toros de don Salvador Guardiola, en la que Ju-



Varios aficionados donostiarra admiradores de «Litri» fueron a las corridas con pancartas

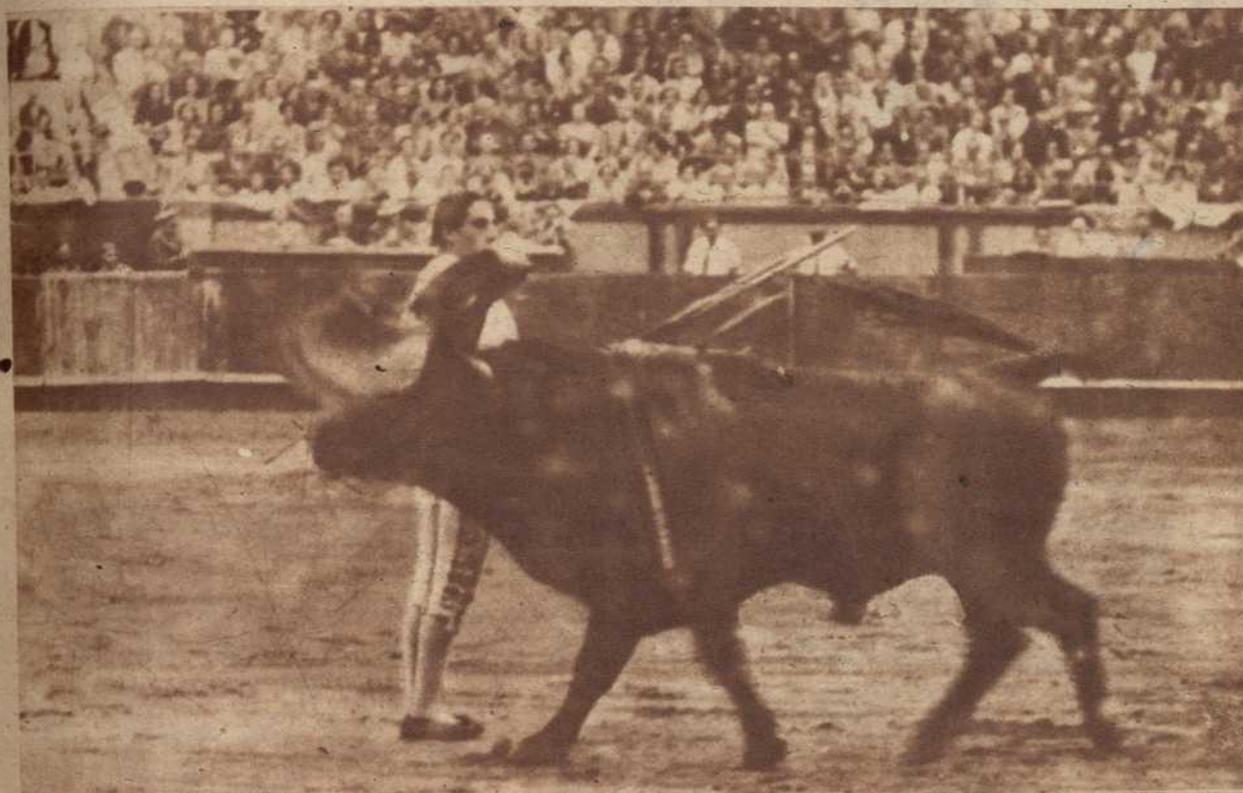
GRANDE EN SAN SEBASTIAN

Julio Aparicio cortó orejas en sus dos toros y en la que Luis Miguel se impuso a sus detractores sistemáticos.

A la corrida, sería, importante en todos sus aspectos, le dió especial relieve la presencia del Jefe del Estado y su esposa, que fueron aclamados, y a quienes rindió honores, situada en el centro del ruedo, la banda de música, con cornetas y tambores, del Frente de Juventudes de Málaga. En un palco de la Plaza estaba también, con su esposa, el duque de Windsor. No fué el duque de los que menos aplaudieron la presencia del Caudillo de España.

Corrida sería, importante, la enviada por el ganadero andaluz señor Guardiola. Toros con sus trescientos diez kilos de media, bien armados, fuertes y duros para los caballos y respetables para los toreros. Toros para medirlos

Luis Miguel Domingua en un muletazo de rodillas



miento de quienes las formulan. Este aconsejar constante, este inmiscuirse en detalles, este fallar porque sí, nos recuerda el cuentecillo de aquel inglés a quien preguntaron qué le habían parecido las corridas de toros, que presenciaba por primera vez. El inglés se había pasado la tarde escuchando: "con la izquierda"; "no, que el toro está abierto"; "ahora, que está cuadrado". Y el hombre, un poco desconcertado, respondió:

—¡Ah, sí, un espectáculo muy bonito, donde todo el mundo sabe más que el torero!...

Quiere decirse que en estos días Julio Aparicio anda entre imponderables. Y como, en definitiva, estas cosas no se resuelven más que en el ruedo, el muchacho salió en la tarde del jueves al ruedo de San Sebastián a mostrar, con orgullo si se quiere, hasta con soberbia, su cédula personal.

Sus dos faenas de muleta templadas, sujetándose sus nervios más que otras veces, con clase, con sentido torero, con valor de corazón y de cabeza, Aparicio dió una y otra vez pases con la izquierda y con la derecha, acabados,

«Lirio» en una de sus ceñidas manoleínas mirando al tendido

en todas sus dimensiones. Como, efectivamente, Luis Miguel y Julio Aparicio los midieron. Toros a los que había que poderles.

Les pudo, con holgura, Julio Aparicio, que acaso haya tenido en esta del jueves su mejor tarde de la temporada. Por lo menos, de las que nosotros, y han sido muchas, le hemos visto. (Porque en esta colisión de fechas entre San Sebastián y Bilbao no llegamos a tiempo de verle el domingo día 19 en la capital de Vizcaya, en la que nos dicen que alcanzó un triunfo extraordinario.)

Como en estas cosas de los toros —no sabemos si para bien o para mal— los entrebastidores andan muy a la vista del público, Julio Aparicio es en estos días materia de comidilla en los mentideros taurinos, por variaciones en su apoderamiento. Entre los taurinos es achaque frecuente enjuiciar ligeramente sobre los entresijos administrativos de los toreros. "A Fulano "lo llevan" colosalmente"; "a Mengano "lo llevan" fatal". Son opiniones, por lo general, sin otro fundamento que el propio pensa-



El ganadero conde de la Corte, con don Antonio Mendizábal, presenciando la última de abono

LAS CORRIDAS DE LA SEMANA



Juan Belmonte Campoy, el jefe de la Policía Armada de San Sebastián, el jefe de la Escolta del Caudillo y otras personalidades antes de que diera comienzo la última corrida

Quinta corrida, jueves, día 16, Luis Miguel, Aparicio y "Litri" con toros de Guardiola

Julio Aparicio cortó orejas en sus dos toros y Luis Miguel se impuso a sus detractores

elegantes y largos, y prodigó el de pecho trayendo y llevando a los toros con ajuste y con mando.

Las dos faenas, que en cualquier caso hubieran sido buenas, adquirieron mayor relieve por la seriedad de los toros de Guardiola que tuvo delante. Pero la que más impresionó al público fué la que realizó en el quinto; porque lo cierto es que nadie la esperaba. Aunque luego se enmendase —y el primero en observarlo fué, sin duda, Aparicio—, el toro salió manso. En su huida saltó por dos veces al callejón, una de ellas sin tomar siquiera carrerilla. Cuando volvía al ruedo acometía descompuesto, desorganizando una lidia —que la tenía como la tienen casi todos los toros—, pero a la que la mayoría de los subalternos de esta época no están acostumbrados.

Aparicio, que con la capa había toreado muy bien al primero, fué quien estuvo más en su sitio, poniéndolo en suerte. En este ambiente de carreras y de dudas, la faena de muleta alcanzó un lucimiento mayor, porque tuvo tanto de belleza como de dominio. Eso, que es sin duda el mayor elogio que cabe hacer de un torero: el de "poder" con los toros. Aparicio pudo con los de Guardiola. Puede. Lo demás se ca por añadidura.

A su primero lo mató de una gran estocada, y al segundo de otra casi entera y un descabello al tercer intento. Le concedieron las dos orejas del primero y una o las dos del



Miguel Báez con el presidente, comisario señor Palomo y el crítico taurino del diario «Unidad»



El ministro de la Guerra presenció la última corrida desde una barrera



GRANDE EN SAN SEBASTIAN

segundo. Lo mismo da esto de las orejas cuando el éxito es auténtico. Que en ese mostrar el presidente un dedo o dos hay también demasiadas interpretaciones pasionales.

Así, en pleno éxito, terminó Aparicio su feria de San Sebastián. Como ha empezado, según nos cuentan, la de Bilbao.

LUIS MIGUEL, EN LA PLENITUD DE SU ARTE

Luis Miguel toreó el jueves en San Sebastián los de Guardiola. El domingo, los de Tassara. Entre una y otra corrida, una tarde en Ciudad Real y otra en Toledo. Cientos y cientos de kilómetros por las carreteras, en las horas propicias al descanso; que así es la vida de los toreros de categoría en estos meses de agosto y septiembre.

Luis Miguel cortó la oreja del primero y las dos del segundo el día de los tassaras. En el de los guardiolas dió dos vueltas al ruedo, pero no cortó ninguna. Y si damos el detalle es por pura información; porque acabamos de decir que eso de las orejas no es un módulo exacto. Y ahora decimos que en un severo examen no



Un natural de Antonio Bienvenida en su faena al primero



bronquedad, por su peligro, que ningún torero se le pusiera por delante.

De todo esto, de un gran conjunto y de mil detalles ha estado cuajada la actuación de Luis Miguel en sus dos últimas corridas de San Sebastián. De la del día de los guardiolas sobresalió, con ser magnífica la del primero —que brindó, como luego hicieron Aparicio y "Litri", a S. E. el Jefe del Estado—, la faena que realizó en el quinto. El toro, viniéndose tremendamente por el pitón izquierdo, no tenía otra lidia que la indispensable para prepararlo a la muerte. Luis Miguel lo toreó con la aerecha, lo dominó y consiguió reducirlo a su voluntad. Hasta sus detractores más implacables se entregaron.

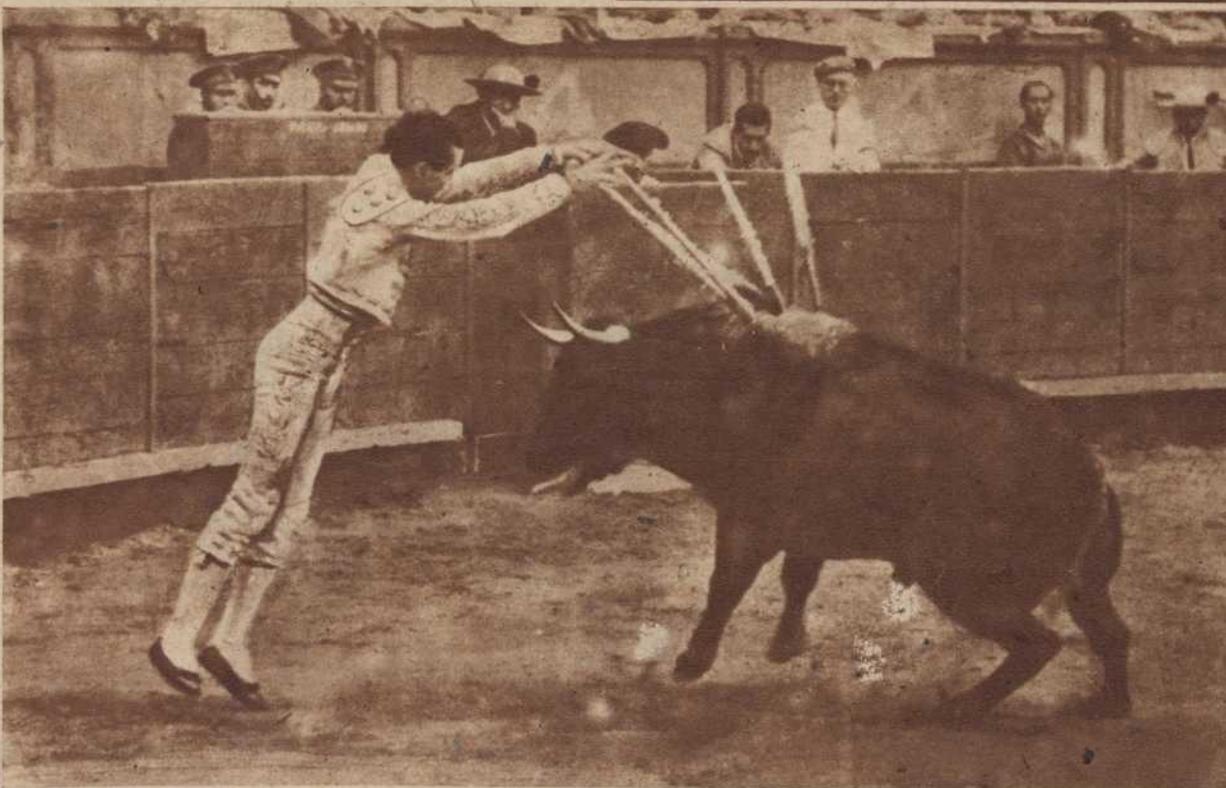
En la del domingo, con un toro de Tassara, de feo estilo y de embestida incierta, al que parecía imposible sujetar, Luis Miguel, a partir de un tercer par al quiebro, imponente, hizo tales cosas de buen torear, de buen saber, de engarces tan precisos entre una y otra serie de pases, que cuando acabó con el toro

Un buen derechazo de Bienvenida al toro del que cortó dos orejas

sabríamos asegurar, en metro de aficionado, en cuál de las dos tardes actuó mejor.

Si su triunfo ha culminado, —como ocurrió en Valencia— en su último toro de su última corrida, hay, evidentemente, la impresión de entusiasmo de una labor inmediata; pero hay también, a nuestro juicio, una justicia final, distributiva, de un conjunto de perfecciones. Porque Luis Miguel, en cuatro toros distintos, los suyos, y en la lidia de los demás, ha dado una talla tan completa, tan variada, tan amplia, que ni el propio Luis Miguel la había superado antes de ahora.

Su valor, su serenidad, sus conocimientos, su arte, han llegado a una fusión tan homogénea, que resulta ya difícil volver a separar los metales valiosos que integran su gran personalidad: si el mérito principal reside en el lance; en el pase que sostiene y prolonga como hasta ahora no se vió; en el quite en el momento justo del peligro; en la diversidad de las suertes que practica o en el dominio para hacer que embista un toro que hasta llegar a la jurisdicción de su muleta no dejó, por su



Luis Miguel Dominguín en un magnífico par de banderillas

LAS CORRIDAS DE LA SEMANA



Sexta corrida, domingo, 19, Antonio Bienvenida, Luis Miguel y "Litri", con cinco toros de Tassara y uno de Albaserrada

Los tres matadores cortaron orejas y "Litri" sufrió una cogida impresionante

Luis Miguel Dominguín brindó la muerte de su segundo al general Muñoz Grandes

—que había brindado al ministro del Ejército— de un pinchazo, citando a recibir, de media en la cruz y un descabello, ya no hubo discrepancias ni en la concesión de las dos orejas ni en las dos vueltas al ruedo. Era el fallo justo en la última instancia, abatidas por un momento las banderas y las banderías ante la contemplación del hecho definitivo.

UN TORO PARA ANTONIO BIENVENIDA

Antonio Bienvenida no ha venido a San Sebastián más que a una corrida, a la del domingo, y la lidia que dió al primero, de Tassara, bien presentado y el más claro de todos, fué de una pureza académica. Lo toreó muy bien de capa, lo banderilleó primorosamente, hizo una gran faena de muleta y lo mató de una estocada en lo alto. Todo con ese garbo, esa armonía y esa finura de los momentos inspirados. Una estampa luminosa y alegre, que así iniciaba una corrida que había de terminar con ambiente de tragedia.

Ya en el cuarto, un veletto astibfanco, de Tassara también, que sustituyó a otro de Tassara desechado, arrió las velas del navegar vistoso del primero, y cumplió.



"LITRI" O EL "SUCEO" Este Miguel Báez, "Litri", apasionante, indefinible! Cuando la corrida de la Beneficencia, en Madrid, el grande y estruendoso arranque del toreo de Huelva apelamos a la imagen del "suceso Litri" para expresar

Luis Miguel Dominguín mató así al segundo, que echó la cara arriba

algo de características fuera de lo normal. Porque para "Litri" no vale el sistema de pesas y medidas que se emplea en los comercios de la vida como instrumento regulador. A "Litri" hay que aceptarlo o no; pero tal como es; con sus perfiles dramáticos y tremantes, que no tienen puntos de referencia, como no es posible calcular marchando sobre tierra la velocidad a que se lanzan por el espacio los aviones.

Este "suceso", en lo que supone emoción y espanto, ha estado a punto de producirse en el último toro de la tarde del domingo en San Sebastián. En los supuestos tácticos que se desarrollan en las maniobras militares hay un momento en que determinado ejército combatiente debe considerarse irremisiblemente batido con arreglo a unas normas elementales en el arte de guerrear.

En el caso torero del "Litri" el cálculo de probabilidades no existe. Ni en los toros de Guardiola, toros de su contra estilo, ni en el toro de Tassara, "Litri" había sido el "Litri" impávido, al que la gente quiere ver. Estuvo a punto de no torear ninguna de las dos corridas, ya que a causa de un pezuñazo que recibió pocos días antes en Málaga, tenía un



He aquí el momento de la impresionante cogida de «Litri» por el sexto

GRANDE EN SAN SEBASTIAN

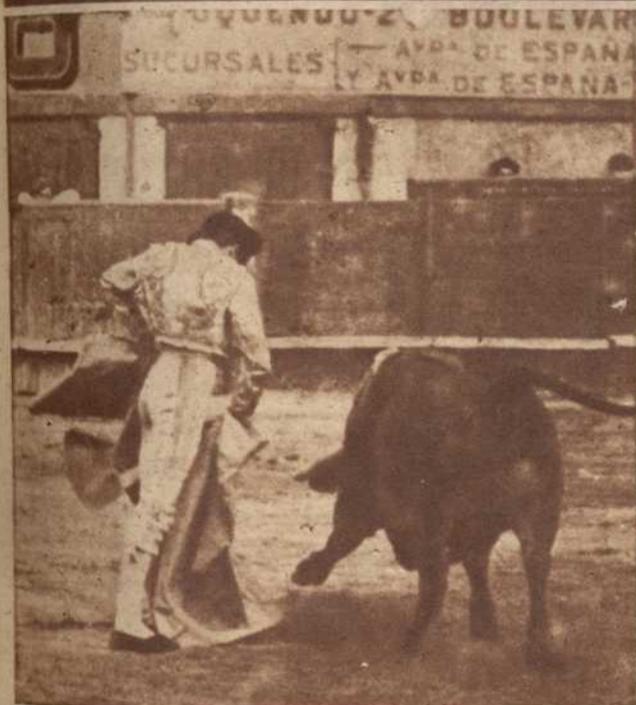
tabillo fuertemente inflamado. Tratamientos de onda corta y aplicaciones de novocaína le sostuvieron de pie.

Quizá de ahí naciera su deslucimiento, del que tampoco puede hablarse en sentido estricto, ya que es posible que al "Litri" no se le admita nunca estar únicamente bien. Para hacernos comprender mejor, diremos que en ninguno de estos tres toros "Litri" había cortado oreja.

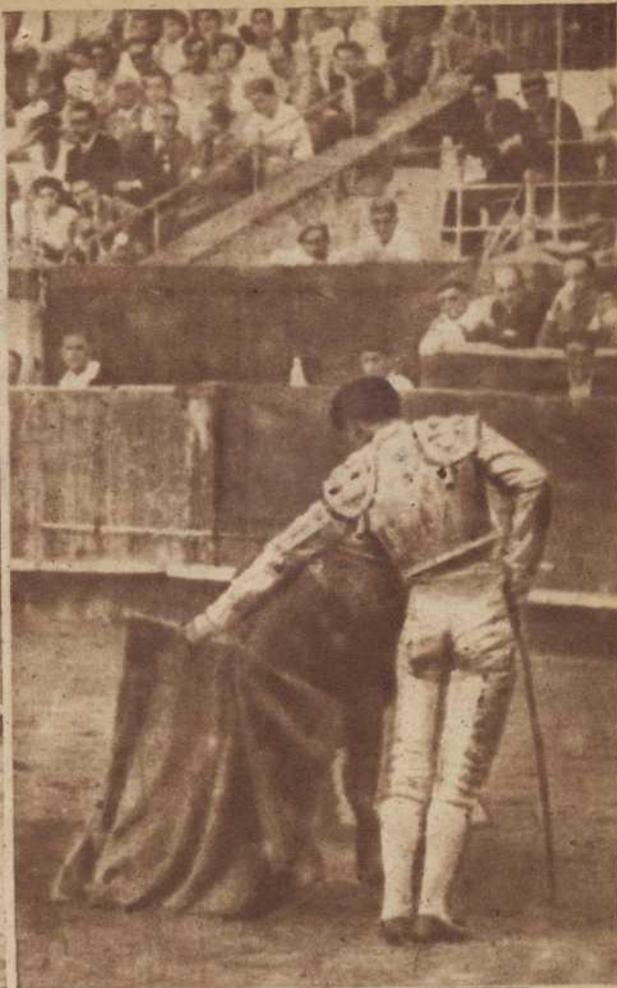
Salió el sexto. La corrida había ido bien. Con éxitos indiscutibles. Una gran corrida, como espléndida, sería, importante, había sido la de los toros de Guardiola. Y "Litri" cogió la muleta y el estoque con el gesto visible de la más resuelta decisión. El toro manseaba, tardaba en acudir, mostraba tendencia de buscar las tablas, empujaba para adentro.

Pero "Litri", como en tantas otras ocasiones, no iba a fijarse demasiado en estas cosas. El iba a lo suyo; a citar desde lejos, a esperar sin inmutarse la embestida y vaciarlo con su pulso seguro, no sacando a relucir la muleta, oculta en la espalda, hasta el momento angustioso del encuentro.

De la novillada de la Semana Grande. Pablo Lozano en un pase de pecho



De la novillada de la Semana Grande. Enrique Vera rematando un quite



De la novillada de la Semana Grande.

Juan Posada torcando por naturales

Así comenzó a torear, sin que el toro le entrara nunca con rectitud, y así dió tres series de naturales. Los aplausos, el griterío, la música, la discusión; el "Litri". Pero después de meter sus acostumbradas manoletinas, puesta la vista en no sabe qué punto lejano del infinito, recurrió a su afarde temerario de arrojarse de espaldas. Inerte. A favor de la querencia del toro. Frente mismo a los chiqueros.

El de Tassara hizo por él; lo recogió, lo tiró al alto, se lo pasó de un pitón a otro y acabó arrojándolo violentamente a la arena. Fueron unos momentos de estupor indescriptibles. "Litri" permanecía exánime, y, como en un rebufio, toreros y asistencias se lo llevaban hacia la enfermería. Sensación. Una sensación apretada de algo trágico, irremediable. Algo terrible.

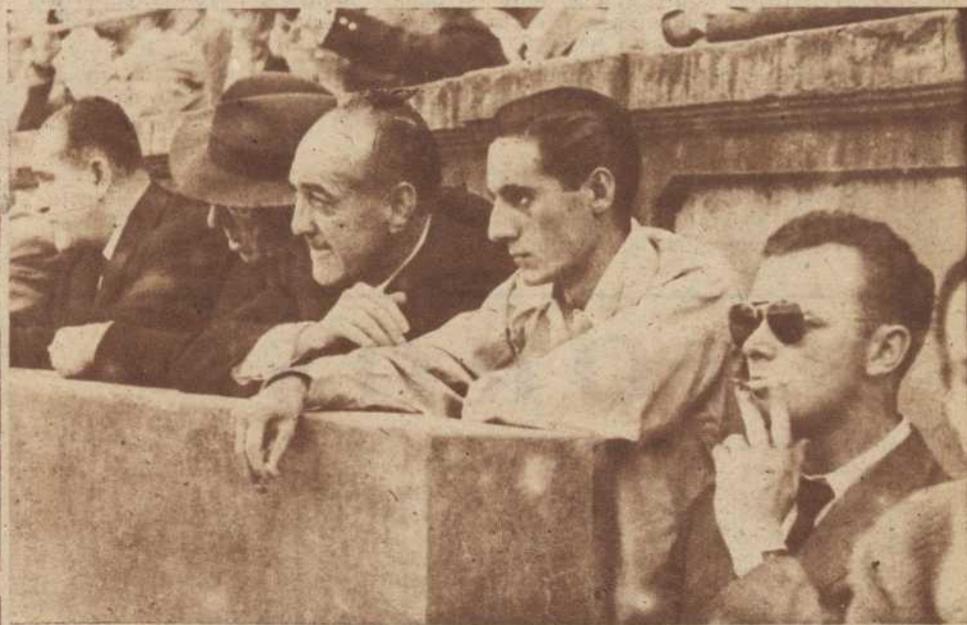
Cuando Antonio Bienvenida cogía muleta y estoque y se disponía a terminar con el de Tassara, "Litri" se reanimó. "Revivió" —esta es la palabra—. Es de las cogidas más impresionantes que hemos presenciado en nuestra larga vida de espectador de corridas de toros.

Cuando "Litri" volvió al toro, trenzó otras manoletinas, el estupor se transformó en transportes de júbilo. Algo providencial. "Litri", una vez más, había derrotado a la muerte.

Cuando el toro cayó —ya no importaba si bien o mal herido—, "Litri" fué alzado en hombros como la encarnación humana de un prodigio. De un milagro. Bendito sea Dios.

Bajo esta impresión, turbadora, de pesadilla, terminaban las corridas de la Semana Grande de San Sebastián

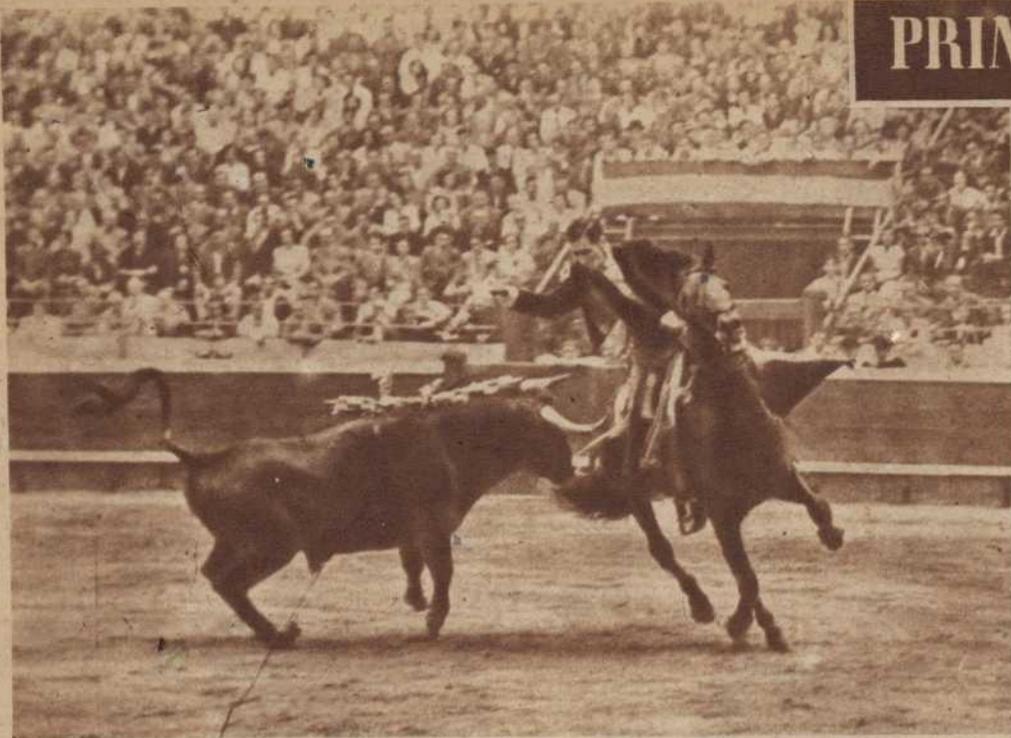
EMECE



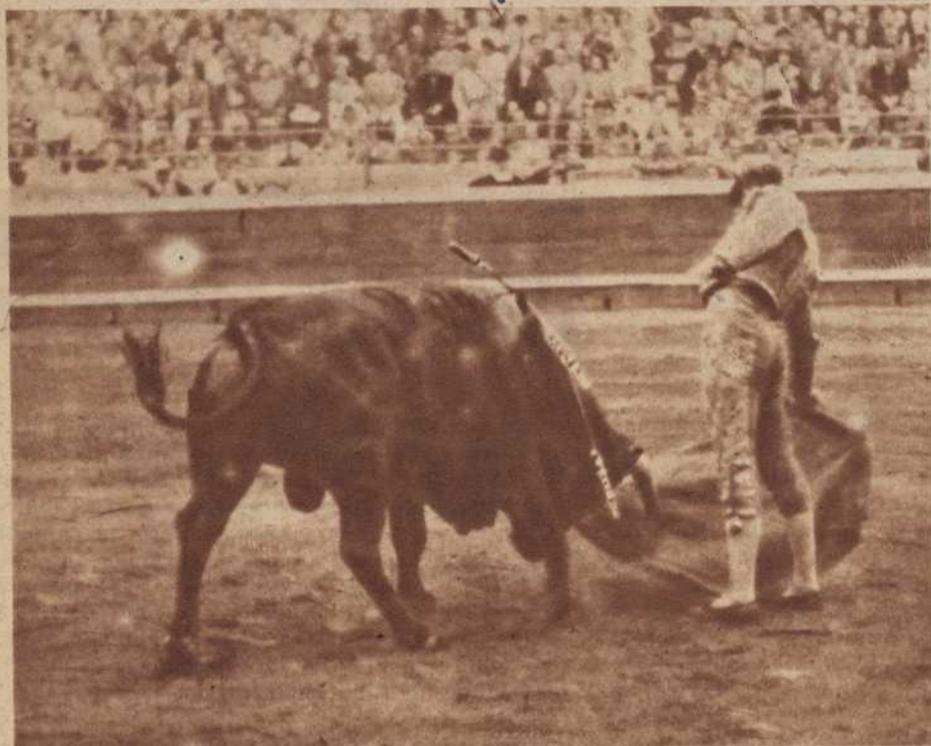
Juan Posada, Enrique Vera, Anselmo Liceaga y Pablo Lozano, dispuestos a hacer el paseillo para actuar en la novillada de la Semana Grande

El matador de toros «Litri», entre el empresario Chopera y el hijo de Camará presenciando la novillada (Fotos Marín)

PRIMERA DE FERIA EN BILBAO



El rejoneador Peralta en un magnífico par



En la primera corrida de la Feria de Bilbao, celebrada con tarde oscura y buena entrada, actuó con éxito como caballista y rejoneador Angel Peralta, que después de terminar pie a tierra con el toro de Villamarta, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Después se lidiaron cinco toros de don Salvador Guardiola y un sobrero de don Bernardino Fonseca, que salió en cuarto lugar. Hicieron una pelea desigual, y el sexto fué manso y se le condenó a banderillas negras. Pesaron en canal 318, 306, 345, 337, 287 y 266 kilos.

El mejicano Capetillo, que debutaba en nuestra Plaza, se lució con el capote y fué ovacionado. Su labor muleteril resultó poco vistosa por la sosería del ganado. Pinchó varias veces en su primero y estuvo certero en el otro.

'Calerito', que lanceó bien, realizó una gran faena de valor y aguante en su primero, con pases de todas las marcas, oyendo la música. Perdió la oreja al no acertar con el estoque y oyó palmas. En el otro mostró su valentía y no tuvo suerte al estoquear.

TOROS

Los más grandes ases del toreo plasmados por el lápiz mágico de Aguilar-Ortiz en siete magníficos apuntes al natural iluminados a mano:

- Lámina 1.ª "La media verónica de Manclote".
- Lámina 2.ª "El 'regateo' de Ortega".
- Lámina 3.ª "Arzuza y su farol de rodillas".
- Lámina 4.ª "Alvaro Domecq corriendo el toro".
- Lámina 5.ª "El afarelado de Juanito Belmonte".
- Lámina 6.ª "Pepe Bienvenida adornándose en banderillas".
- Lámina 7.ª "El natural de Manclote".

SIETE SOBERBIOS CUADROS PARA DECORAR SU HOGAR

Solicítelos contra reembolso de 40 pesetas a

«VERGARA», Junqueras, 16, 9.º D. - BARCELONA

Cinco toros de Salvador Guardiola y un sobrero de Fonseca, para Capetillo, "Calerito" y Aparicio

ACTUACION DEL REJONEADOR PERALTA

Una faena memorable de Aparicio, que cortó orejas y rabo



Manuel Capetillo, el matador mejicano, en un quite



Un derechazo del cordobés «Calerito»

Aparicio mostró deseos de agradar en su primero, y en el último realizó una faena extraordinaria de arte y dominio a los acordes de la música. Dió naturales y pases de pecho inmensos, entre aclamaciones de entusiasmo. Mató de una formidable estocada y cortó las dos orejas y el rabo, recorriendo el ruedo en triunfo, para salir al final en hombros. La faena de Julio Aparicio en Bilbao quedará como recuerdo.

LUIS URUUELA

Por exigencias técnicas del huecograbado, y al no poder publicar la referencia completa de las corridas generales de Bilbao, aplazamos hasta la próxima semana el comentario que sobre ellas hará nuestro director.



Un adorno de Julio Aparicio durante su faena al último (Fotos Elorza)

La novillada del domingo en MADRID



Un pase de pecho de «Morenito de Talavera Chico»

MI APLAUSO, SEÑOR PRESIDENTE

EN todo de acuerdo con usted, señor presidente. Hizo usted bien en resistirse a retirar al corral al segundo novillo, porque el bicho era de recibo y, al parecer, bravo, pero ante la unánime actitud de los espectadores obró usted muy certeramente cuando cambió de parecer, y sacrificando el suyo, dió satisfacción al público, que es, en definitiva, quien sostiene la Fiesta. Dejó en tal momento bien sentado que si todos los intereses son respetables, es preciso atender en primer lugar al del aficionado, que paga — y no poco — para que se satisfagan sus gustos.

Más tarde, cuando los espectadores pidieron insistentemente la oreja del tercer novillo para el valiente José Navarro, hizo usted perfectamente en negarla. Aquí no se jugaban intereses; aquí se ponía en el tapete nada menos que el prestigio de la Plaza de Madrid. Eso, en tal coyuntura, dependía exclusivamente de usted, y lo cierto es que supo ampararlo del asalto insensato de los impresionables.

Ya sé que mi aplauso nada significó en el tableteo con que fué premiada su resolución de retirar al segundo, ni pudo ser escuchado cuando el público protestó la no concesión de oreja al simpático Pepe Navarro; pero ahora que puedo hacerme oír, ahora, públicamente, digo que obró usted muy cuerda y justicieramente y que, por tanto, me permito felicitarle y aplaudirle. Y muy sinceramente, señor Guinea.

EXCELENTE GANADO

Queda dicho que no había razón reglamentaria que impusiese la retirada del ruedo del segundo novillo, res que no tenía más defecto que el de ser escurrida de carnes; pero la actitud del público, un poco dada a la irritabilidad por el aumento del precio de las localidades, aconsejó la sustitución. Y así, fueron lidiados cuatro novillos de Manuel González, bien presentados todos, excepto el tercero, suaves, nobles y muy manejables por consiguiente uno de Juan Antonio Álvarez y uno de Juan Sánchez de Terrones — que fué lidiado en quinto lugar —, gacho, rabón, muy poderoso en el primer tercio, pues tomó cinco varas y derribó en tres, y magnífico para el torero en el último. El de Juan Antonio Álvarez no desentoró.

Primero, segundo y tercero fueron aplaudidos en el arrastre, y para nuestro gusto, si bien es cierto que el sexto ofreció alguna pequeña dificultad, no por eso bajó en calidad del buen conjunto que envió el ganadero castellano Manuel González. Y aun lamentamos que no fuera lidiado el segundo, que dió pruebas de bravura y suavidad cuando fué torreado con el capote por Pablo Lozano.

Cuatro reses de Manuel González, una de Juan Antonio Álvarez y una de Juan Sánchez de Terrones, para Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera Chico»; Pablo Lozano y José Navarro

EL VALIENTE «MORENITO»

Que Pedro de la Casa conoce perfectamente los secretos de su profesión y cuáles son los resortes que hay que usar para hacerse aplaudir, es cosa de la que nadie duda. Pedro de la Casa sabe qué hacer y cómo ha de hacerlo en cada momento, y, además, no anda escaso de valor. Con estos conocimientos y esta cualidad, nada de extraño tiene que «Morenito de Talavera Chico» sea torero al que siempre se ve con gusto.

El domingo tuvo una tarde más de las suyas. Una tarde corriente en Pedro de la Casa es, efectivamente, ésa es la que, como ocurrió el domingo, oye seis ovaciones por otros tantos pares de banderillas, es aplaudido con entusiasmo en un novillo y da la vuelta al ruedo en otro. Echó más alegría y rabia en la faena al cuarto — con dos muletazos sentado en el estribo y otros dos de rodillas — tuvo el acierto de agarrar un estocazo al primer viaje, y por esto fué su triunfo más redondo que en el primero; pero en los dos estuvo muy bien el valiente Pedro de la Casa.



Un natural del sevillano José Navarro (Fotos Baldomero)

EL SUAVE Y REPOSADO TOREO DE LOZANO

El toledano tiene mucho público, y el mozo procura justificar la expectación que el anuncio de que va a torear produce. El primer quite de calidad que se hizo el domingo, a Lozano se debió. Y el segundo. Y el tercero. A sus dos novillos los toreó bien con el capote y a los dos los toreó con mucho temple, mucha suavidad y hondura con la muleta. Fueron excepcionales sus muletazos en redondo, perfectos casi todos sus naturales y muy gallardos sus pases de pecho.

Las dos faenas tuvieron, poco más o menos, parecida calidad, pero estuvo más acertado con el estoque en el quinto, y por ello, lo que en el segundo fué una ovación, en este quinto llegó a la vuelta al ruedo.

Mató al segundo de cuatro pinchazos sin soltar y una entera, y al quinto, de una estocada.

BUENA PRESENTACION DE NAVARRO

Tuvo suerte el mozo sevillano. Andaba José Navarro por el ruedo en extremo nervioso, sin duda impresionado por la importancia que para todos los toreros tiene la presentación en Madrid, y cuando brindó la muerte de su primero al público, éste creyó que el torero era uno de tantos ilusos que llegan a nuestro ruedo a fuerza de recomendaciones y se retiran después de fracasar. Y con la grata sorpresa, al ver que Navarro sabe torear y es valiente, nació una admiración violenta por el muchacho.

Obsede a todos los principiantes que se presentan en Madrid el recuerdo de lo hecho en este ruedo por «Litri» y Manolo Vázquez, y en el caso de Navarro esta preocupación está muy acentuada. La faena al tercero fué un recuerdo, en retazos, de cosas que hacen los citados diestros y como ellos las hacen. Buena faena, hecha por un muchacho valiente que sorprendió a casi todos. Mató de una, que dejó ver por abajo la punta del estoque, y el descabello al primer intento.

El público pidió la oreja, y como no fué concedida, hizo dar tres vueltas al ruedo a José Navarro. En el sexto también estuvo valiente y adornado. Mató de una estocada y el descabello al tercer intento y fué despedido con una ovación.

OTRAS NOTAS

Salvo contadas excepciones, cada día se pica más zarrapastrosamente. Y conste que somos benévotos calificando.

Por primera vez presencié el espectáculo de la venta, después de terminada la novillada, de banderillas a turistas extranjeros. La venta la hacía un individuo que pregonaba su mercancía. Supongo que cobraría en dólares o libras esterlinas por aquello de que las divisas van bien con la Fiesta de toros.

BARICO

Pablo Lozano en un lance al costado por detrás

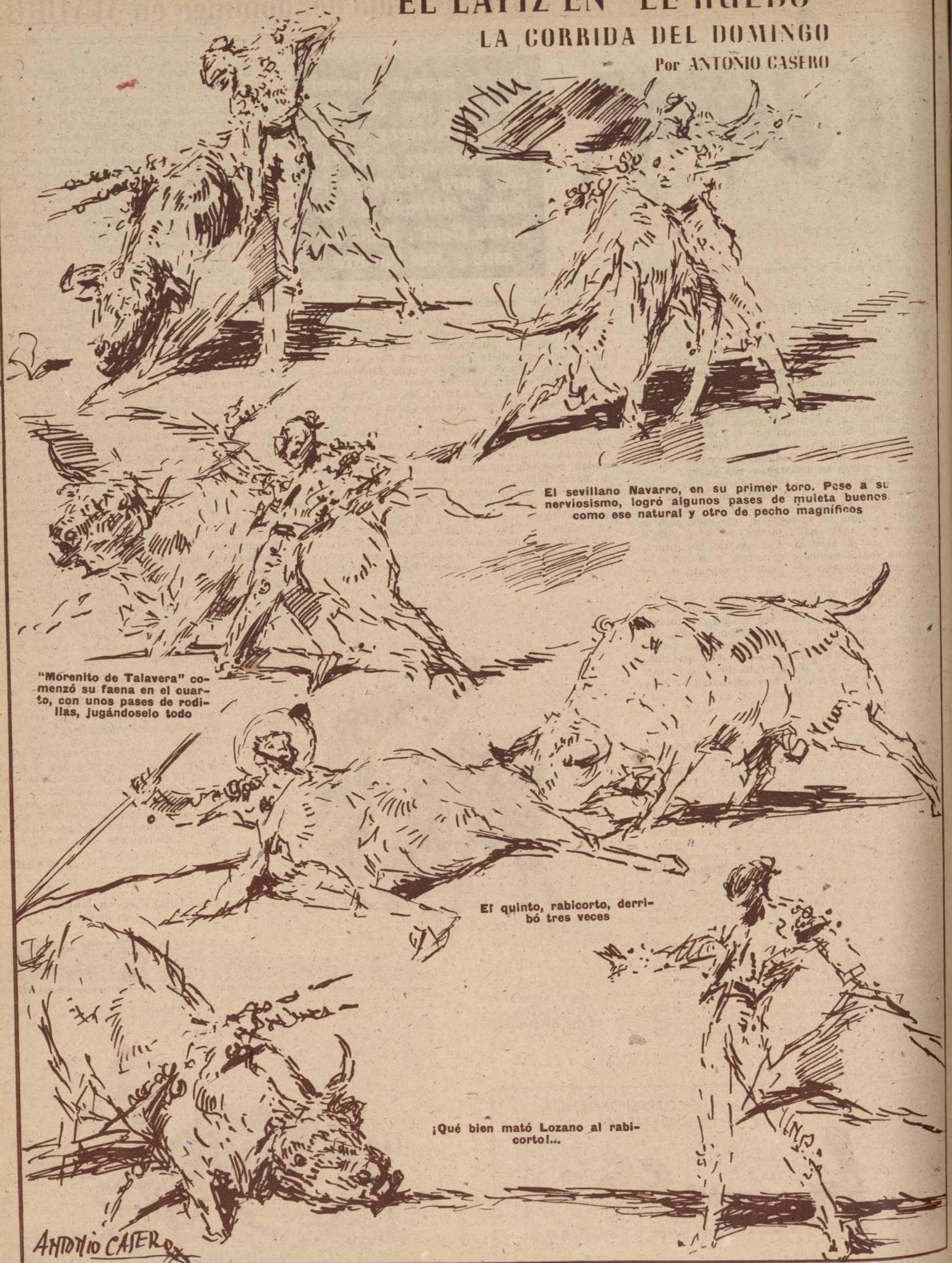


ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
CULTURA GENERAL
PIDA FOLLETO
GRATIS
ACADEMIA CCC
• APART 108 SAN SEBASTIAN •

EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

LA CORRIDA DEL DOMINGO

Por ANTONIO CASERO



El sevillano Navarro, en su primer toro. Pese a su nerviosismo, logró algunos pases de muleta buenos, como ese natural y otro de pecho magníficos

"Morenito de Talavera" comenzó su faena en el cuarto, con unos pases de rodillas, jugándose todo

El quinto, rabi-corto, derribó tres veces

¡Qué bien mató Lozano al rabi-cortol...

ANTONIO CASERO

La novillada del domingo en VISTA ALEGRE

Reses del conde de la Corte, para JUAN de la PALMA, MANOLO CANO y RAMON BARRERA



Juan de la Palma en un natural al primero



Ha vuelto a Madrid

La divisa verde, encarnada y oro ha vuelto a Madrid. Otra vez en un ruedo madrileño reses del conde de la Corte, el ganadero extremeño que desde 1920 viene mejorando la que fué excelentísima ganadería de la marquesa viuda de Tamarón.

No se llenó la Plaza, como era de esperar, al sólo anuncio de que iban a ser lidiadas reses del conde de la Corte, porque los aficionados modernos de la capital de España no conocen la magnífica ganadería más que por referencias periodísticas de provincias, y, quiérase o no, es Madrid la ciudad que da o quita prestigio. En este caso de la ganadería propiedad de don Agustín Mendoza y Montero nada se ha perdido en prestigio, aun con la ausencia de los ruedos madrileños de tales reses; pero no cabe duda que la divisa ha perdido popularidad, en tanto otras, con menos historial y muchos menos méritos, han logrado mucha y provechosa nombradía.

El lote de novillos fué magnífico. Una novillada de escándalo. Si a los seis no les fueron cortadas las orejas culpese de ello al poco acierto que los muchachos tuvieron con el estoque; por-

Un buen ayudado por alto de Manolo Cano

Ramón Barrera hizo el teléfono en el tercero
(Fotos Cervera)

que torear torearón cuanto les vino en gana, y en ocasiones, más de lo que les vino en gana, obligados por las excepcionales condiciones de las reses.

Ningún torero habrá que sueñe con un lote de astados mejor que el que envió para la novillada del domingo el conde de la Corte a la Plaza madrileña de Vista Alegre. Felicitémonos por la vuelta a Madrid de la divisa verde, encarnada y oro.

¡Si ese mozo matase bien!

Ahí tienen ustedes a Juan de la Palma, que hizo el domingo en Vista Alegre dos faenas perfectas, que toreó muy bien con el capote y que lo estropeó todo a la hora de manejar la espada. Si ese mozo matase bien llegaría a la alternativa en muy poco tiempo; pero no quiere, por lo visto, ser matador de toros. Y es lástima, porque hay en él cantidad y calidad de torero. El sabrá.

Brindó la faena que hizo al primero al público y la inició con dos buenos muletazos de rodillas. Dió luego naturales, en redondo, manoleínas, molinetes y de pecho de ejecución impecable, y cuando el éxito total parecía seguro, mató de una caída y el descabello al tercer intento. Dió la vuelta al ruedo.

Toreó también excelentemente al cuarto por naturales, de pecho, en redondo, por bajo y manoleínas, y otra vez perdió la oportunidad de cortar oreja porque mató de dos medias estocadas y el descabello al sexto intento. ¡Una lástima!

Hasta el puente de Toledo

Cuando terminó la novillada, los "entusiastas" cargaron con Manolo Cano y Ramón Barrera, y a hombros los llevaron hasta el puente de Toledo. Según se enjuicie, el hecho puede dar la medida del triunfo alcanzado por los dos espadas, o la de la resistencia física de los "entusiastas", o ambas a la vez, o quién sabe si la de la bondadosa complacencia de las autoridades de Carabanchel, o posiblemente... Lo que no tiene duda es que Cano y Barrera fueron llevados a hombros hasta el puente de Toledo, y que esto no ocurre todos los domingos. Ni mucho menos.

Manolo Cano, que hizo un buen quite en su primero, toreó con garbo en los dos suyos con el capote.

Al segundo, cuya muerte brindó al público, le

dió unos ayudados por alto muy buenos, para ligar a continuación una estupenda serie de naturales. Fué cogido, y después de dar otros tres naturales, se arrojó de espaldas al novillo. Dió pocos muletazos más y mató de un volapié muy bueno. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

Al quinto lo recibió con un farol de rodillas y lo lanceó muy bien a la verónica. Algo entorpeció la lidia la aparición de un espontáneo, que fué cogido y resultó con una herida leve en un muslo; pero reanudada, Cano hizo un buen quite por chicuelinas, y Juan de la Palma otro excelente de frente por detrás. Como comenzó su faena con unos muletazos por bajo y la continuó, siempre en tono mayor, con naturales, de pecho, uno cambiado y manoleínas mirando a las nubes. Mató de media estocada y el descabello al sexto intento, y por esta falta de puntería al descabellar perdió la oreja. Dió la vuelta al ruedo y salió al tercio.

Sobrino de un matador valiente

Este Ramón Barrera, de Caravaca, que toreó por primera vez el pasado domingo en Madrid, es sobrino del que fué popular matador de toros Pedro Barrera. Trajo, pues, el muchacho buena tarjeta de presentación.

Como su tío, este Barrera es un torero valiente, a prueba de cogidas. El sexto novillo le cogió al torear con el capote y le produjo un puntazo en la axila, y el chico ni se enteró; el tercero estuvo a punto de cogerlo, y Barrera, en vez de amilanarse, pues había caído de rodillas en la cara del bicho, le hizo el teléfono. En fin, que hay madera en el de Caravaca.

Brindó al público la faena que hizo al tercero. Comenzó con varios en redondo, siguió con muletazos por alto y de pecho, hizo, como queda dicho, el teléfono y mató muy bien. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

En el sexto hizo un gran quite y toreó bien a la verónica. Comenzó la faena con un cambiado bueno y siguió con una serie de naturales que remató con el de pecho, excelente. A fuerza de citar con el cuerpo a distancia inverosímil, siguió con muletazos en redondo y manoleínas. La faena fué coreada por el público con prolongadas ovaciones. Mató de media y el descabello al primer intento, y después de dar la vuelta al ruedo salió con Cano a hombros.

¡Una gran novillada! Hubo toros y toreros.

B. B. R.

Coniac "Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Las corridas de toros celebradas el 15 y el 19 y la...

El día 15 lidiaron cinco toros de Galache y uno de Marceliano Rodríguez Arruza, Silveti y Antonio Ordoñez

El domingo lidiaron cinco toros Pablo Julián Marín, Jorge M...

Lucida jornada

CARLOS Arruza, Juan Silveti y Antonio Ordoñez nos depararon una alegre tarde de toros el día de la Asunción de Nuestra Señora. Se lidiaron seis de los Herederos de Galache, reses que no todas fueron de dócil condición, pues las del lote de Arruza ofrecieron muchas reservas, la última singularmente. Además, el sexto astado volvió al corral por su cobardía, y en su lugar se lidió uno de don Marceliano Rodríguez que se mostró obediente a los engaños.

Está visto que para Carlos Arruza no hay bichos que ofrezcan dificultades, porque de todos saca partido, y si con el primero triunfó en toda la línea y cortó una oreja del mismo, la faena que hizo con el otro fué tan emocionante, que para obligarle a tomar la muleta llegó a darle con la rodilla en el testuz, en forma que parecía imposible que lo pudiera despedir. Y así, con el público de pie, logró una faena que produjo verdadero arrebató, culminando éste al ver rodar al bicho de media estocada superior. Se le concedieron las dos orejas y le hicieron dar dos vueltas al ruedo entre un entusiasmo delirante.

Silveti tuvo una tarde feliz. Dió la vuelta después de su primera faena y cortó las dos orejas de su segundo, tras una gran labor con el trapo rojo, coronada con una estocada, magnífica de ejecución y colocación, que mató sin puntilla de manera espectacular. Además, toreó de capa a este mismo toro magistralmente.

Y Antonio Ordoñez realizó dos faenas de muleta que produjeron otros tantos alborotos de admiración, porque toreó el mozo tan clásicamente e imprimió tanta belleza a su depurado estilo, que cada pase arrancaba gritos de júbilo que no permitían escuchar la música. Por pinchar mucho perdió la oreja del primero, y le dieron la del sexto tras un pinchazo y una buena estocada.

Las seis faenas se hicieron al son de la banda, y esto demostrará que no hubo resquicio alguno por donde se pudiera colar un adarme de tedio, suponiendo que éste pudiera pesarse.



Arruza cortó tres orejas el día 15. Aquí le vemos haciendo el teléfono



Un pase de pecho de Silveti al toro del que cortó dos orejas



Ordoñez en un adorno durante la faena al sexto, del que cortó oreja



El nuevo matador de toros...

Celebradas en BARCELONA la nocturna del 18

El sábado por la noche se las entendieron con reses de Galache, Marcellano Rodríguez y Bernardino Jiménez, Tarré, "Frascuero" y "Coriano"

co reses de Miura y una de Vázquez
Jorge Medina y Manolo Carmona

Novillada y corrida

La novillada —con picadores— corresponde al sábado por la noche, y la corrida, al domingo por la tarde. En la primera actuaron Juan Tarré, Salvador Ruiz, "Frascuero", y José Rodríguez, "Coriano" —de Sevilla y nuevo en estas latitudes—, con dos novillos de los Herederos de Galache, dos de Marcellano Rodríguez y dos de Bernardino Jiménez, todos de mediano resultado. Tarré estuvo regular en uno y muy valiente en otro, por lo que oyó música y ovaciones; "Frascuero" también escuchó música en sus dos faenas, dió una vuelta al ruedo y fué muy aplaudido en el otro, y "Coriano" lució un estilo de muy buena clase, escuchó música igualmente y no cortó orejas por no acertar con el sable oportunamente. Pero le pasearon en hombros al final.

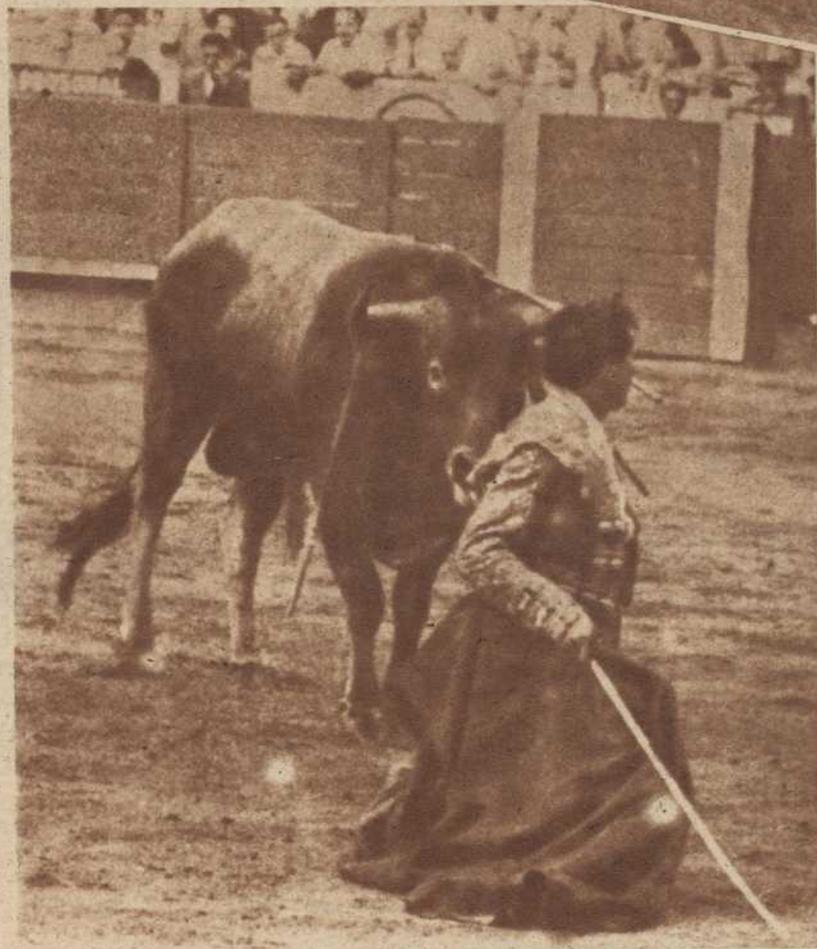
De la corrida del domingo, en la que se lidiaron toros de Miura —menos el tercero, que fué de Vázquez Pablo—, diré muy poco, pues su resultado dejó mucho que desear a causa de la nada recomendable condición de tales astados, grandes y con poder, pero blandos con los picadores y recelosos y sin embestida clara ante los engaños, que tomaron siempre a medias y buscando algunos el bulto.

Por consiguiente, poco fué lo que Julián Marín, Jorge Medina y Manolo Carmona pudieron hacer con lucimiento. Únicamente el tercero, con el toro tercero precisamente, algo más "razonable" que los otros, pudo dar algunos pases en redondo con la derecha, que le valieron aplausos y música, palmas nutridas que se repitieron después de la faena.

Consignemos que Julián Marín bregó mucho y bien toda la tarde, prestando eficaz ayuda a sus compañeros.

Y como cuando un candil da más humo que luz no se necesita ser un lince para advertir que no arde como debiera, lo mejor es dar un soplo y apagarlo. Que es lo que hago antes de estampar la firma.

DON VENTURA



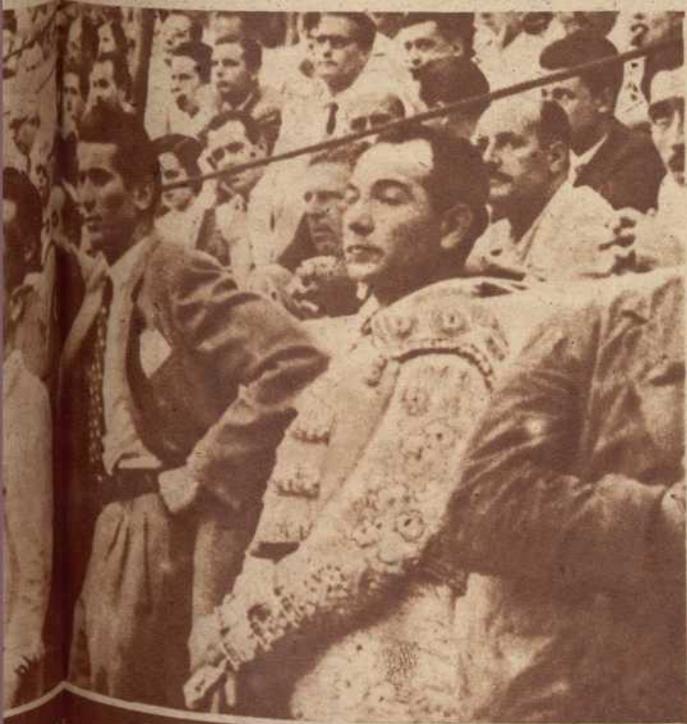
Jorge Medina en uno de los primeros muletazos al quinto



Un adorno del matador navarro Julián Marín



Un templado muletazo de Manuel Carmona al sexto
(Fotos Valls)



de toros Julián Marín presencia la corrida del día 19 desde el callejón



Doce matadores de novillos, doce, hicieron su presentación en Madrid el pasado día 15

SEIS aspirantes en la Monumental y otros seis en Vista Alegre hicieron el pasado día 15 su presentación en Madrid. Creemos que tal efemérides —presentación de doce espadas en la misma tarde en una ciudad— se registra por primera vez en la historia de la Tauromaquia. Por si estamos en lo cierto, vamos a relatar, siquiera sea sucintamente, lo que sucedió en ambos ruedos, para que quede constancia de lo que hicieron los doce muchachos.

En la Monumental fueron lidiados seis novillos de la ganadera sevillana doña Julia Cossío. El primero fué terciado y los demás estuvieron bien presentados, destacando por sus desarrolladas defensas —con un cuerno derecho terrorífico— el sexto. El quinto, con un grave defecto en la vista, fué el más difícil. Los otros cinco se dejaron torear bien. Los espadas Barroso, «Navarrito», Cano y Diego

En la Plaza de toros de las Ventas lidiaron reses de doña Julia Cossío Victoriano Barroso, Manuel Navarro, «Navarrito»; José Cano, Pablo Bautista, Santiago del Rocío y Diego Rodríguez.—En Vista Alegre se las entendieron con seis de Salvador Suárez Ternerero Lorenzo Sánchez, Adolfo Morlente, Pepe Cortés, Pedro Rubio, Antonio Rizos Pastor y Francisco Villanueva, «el Chato».—En la Monumental fué «Navarrito» el más destacado, y en Carabanchel ganó la oreja de plata Francisco Villanueva, «el Chato».—Grave cogida de Adolfo Morlente y fracaso de Santiago del Rocío

Muleteó como pudo —y pudo poco— y mató de una entera. Fué aplaudido y salió al tercio.

Adolfo Moriente dió dos verónicas muy suaves y templadas al segundo, y al iniciar la tercera fué cogido y volteado aparatosamente. Pasó a la enfermería con fuerte conmoción cerebral. Lorenzo Sánchez fué cogido al dar un muletazo por bajo y pasó a la enfermería con una cornada grave en el muslo izquierdo.

Pepe Cortés mató dos. No se amilanó el muchacho en el segundo, y aunque fué también volteado, lo mató valiente y decorosamente. En el tercero estuvo muy lucido con el capote y toreó con la muleta muy cerca y decidido. Mató de un volapié magnífico y fué ovacionado y salió al tercio.

El primer tercio de la lidia del cuarto se pareció mucho a una capea de pueblo, y en el segundo no hubo nada destacable. Pedro Rubio dió pruebas de su ignorancia y mató de dos medias estocadas y dos enteras.

Antonio Rizos Pastor toreó bien con el capote y puso banderillas al sesgo lucidamente. Muleteó por alto con cierta soltura, sufrió varios desarmes y mató de una estocada y el descabello al segundo intento. Francisco Villanueva, «el Chato», el espontáneo



«Navarrito» saludó con una larga cambiada de rodillas a su novillo
(Foto Baldomero)



Un buen lance de Diego Rodríguez al sexto
(Foto Baldomero)

Rodríguez sufrieron algunas volteretas o sustos. Bautista y Santiago del Rocío pusieron los medios para que los novillos no les tropezasen.

Victoriano Barroso, primer matador, toreó con cierta soltura con el capote en el primero y en el sexto. A su novillos le hizo faena regular, yéndose siempre a los costillares, y lo mató de una entera. Le aplaudieron, y, aunque hubo protestas, el resuelto Victoriano dió la vuelta al ruedo, como la podía haber dado al Retiro.

Manuel Navarro, «Navarrito», hizo quites muy vistosos en el segundo y en el quinto, y toreó más que discretamente con la muleta. No hizo todo lo que un matador experimentado hubiera realizado con el bravo novillo, pero estuvo voluntarioso y en algunos momentos acertado. Mató medianamente de una atravesada, un pinchazo y una entera. «Navarrito», a petición del público, dió la vuelta al ruedo.

El tercer espada, José Cano, veroniqueó con mucho sabor y repitió en quites su magnífico estilo de buen torero; pero con la muleta está el mozo muy verde y nada hizo que merezca ser consignado. Mató de una delantera y caída y el descabello al primer intento.

Pablo Bautista salió preocupado únicamente de conservar el físico y el traje de luces, y estuvo mal en todo. Mató de dos pinchazos y media estocada.

Peor que Bautista estuvo Santiago del Rocío, muchacho que anduvo aperreado sujetándose el pelo, que, al parecer, le entorpecía mucho para torear. No hizo nada a derechas. Antes de que el joven Santiago se decidiera a entrar a matar sonó el primer aviso. Colocó todo el estoque tendido, y sin más novedades sonaron los dos avisos que restaban para que el novillo volviera a los corrales.

Diego Rodríguez saludó al sexto con una larga cambiada de rodillas impresionante y toreó luego a la verónica muy requetebién. Comenzó la faena con aplomo y buenas maneras; pero al dar un natural fué volteado aparatosamente, y algo conmociona-

do dió unos muletazos para cuadrar y mató bien de un pinchazo y dos medias estocadas. Fué muy aplaudido.

En Vista Alegre fueron lidiados, en quinta novillada de prueba para el ascenso, seis novillos —parecían todos toros cuajados— del ganadero sevillano Salvador Suárez Ternerero. Todos hicieron buena pelea y demostraron casta y bravura; pero al público le pareció el tamaño de los seis bichos excesivo para los conocimientos de los espadas anunciados y protestó en ocasiones por ello.

Lorenzo Sánchez no supo qué hacer en el primer tercio de su novillo, tercio que fué un herradero.

que el día 22 de julio se lanzó al ruedo cuando iba a ser retirado un novillo de Alonso Pesquera, y después de torear hizo la suerte de la siesta y otras no menos curiosas, fué el ganador de la oreja de plata en litigio. «El Chato», después de torear bien con el capote, muleteó bien por naturales, en redondo, de pecho y ayudados por alto. Mató de dos pinchazos y media estocada, dió la vuelta al ruedo.

Doce matadores, doce, y de ellos, enjuiciando con amplitud de criterio, cinco aptos para estos menesteres: «El Chato», Cortés, «Navarrito», Diego Rodríguez y Moriente. No está mal.



Los seis matadores que se presentaron en Vista Alegre (Foto Cervera)

Lorenzo Sánchez, que resultó gravemente herido el día 15 en Vista Alegre (Foto Cervera)



La memorable corrida de 1905 a beneficio de la Asociación de la Prensa, en Valencia

UMPLIDO el centenario de las corridas inaugurales de la plaza de toros de Valencia, histórico suceso del que recientemente se ha recuperado EL RUEDO, muchos y muy notables fueron también los acontecimientos de carácter taurínico que tuvieron como escenario, durante la centuria que ya ha pasado, esa Plaza, condenada a ser demolida para construirse otra en las afueras de la dos veces leal ciudad levantina.

Vamos hoy a desarchivar de nuestra memoria uno de aquellos sucesos, inolvidables para los que fuimos testigos, organizado por los periodistas valencianos, del que como estela ha dejado sus compases de un pasodoble torero, cuya popularidad se mantiene a pesar del mucho tiempo transcurrido.

Cincuenta y cuatro años de existencia contaba en 1905 el circo taurino de la calle de Játiva, así llamado por los aficionados de la terreta.

Pocos antes llevaba también de vida la Asociación de la Prensa Valenciana y, por consiguiente, no era muy próspera su situación económica.

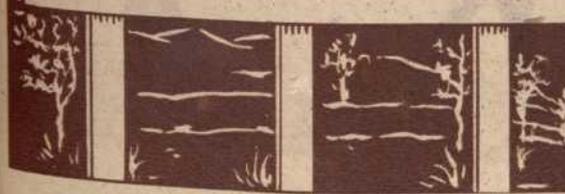
Presidente de la entidad al cumplirse el primer lustro del siglo en curso el entonces director de "La Correspondencia de Valencia", don José Clemente Lamela, en junta general celebrada el 18 de mayo, se tomó entre otros acuerdos el de celebrar una corrida de toros a beneficio de la Asociación.

Aun subsiste en la confluencia de la Plaza de la Reina y la calle de la Paz el café "El Siglo", en el que tuvo su primera tertulia el desventurado Manolito Granero, poseedor durante dos temporadas de las llaves del toreo.

Y en ese café, por aquel entonces, reuníanse diariamente tres revisteros de grata recordación, constituidos en comisión permanente para organizar la proyectada corrida: José Epila, "Latiguello"; Salvador Muñoz, "Cencerrito", y Aurelio Yanquas, "Agüaiyo".



VALDESPINO
JEREZ Y COÑAC



De izquierda a derecha: Agustín Dauder, «Angelillo», «Vito» y Fernando «el Gallo», antes de hacer el paseo en la corrida de la Prensa celebrada en Valencia el 1905



El maestro Lope, primer director de la Banda Municipal de Valencia, autor de los cuatro pasodobles famosos estrenados en la corrida (Fotos Archivo)

Se reprodujo el Miquelete. Las rodajas de la pandereta se hallaban admirablemente pintadas en los tableros de la barrera.

Imponente el lleno, en los tendidos bellísimas mujeres tocadas con la clásica mantilla.

Desfilaban las seis bandas de música antes de que los toreros hicieran el paseo, y al mismo tiempo que aquellas lanzaban al espacio las notas de alegres pasodobles.

Señalada por ellos la fecha del acontecimiento —29 de junio, festividad de San Pedro— y adquiridos ocho buenos mozos del ganadero colmenareño don Félix Gómez, surgieron algunos inconvenientes para ser lidiados por matadores de toros y entonces acordaron correr las temidas reses como novillada, siendo contratados Fernando Gómez, "Gallito", Agustín Dauder, Ángel González, "Angelillo", y Manuel Pérez, "Vito", valenciano el segundo y los demás nacidos en la ciudad del Betis.

No se durmieron los organizadores de la fiesta, haciéndose de esta una fantástica propaganda.

Regaláronse por distintas señoritas magníficas moñas que con otras artísticas donaciones se rifaron entre el público.

Se confeccionaron preciosas banderillas de lujo y la afamada litografía de Ortega hizo un alarde del mayor gusto artístico en la tirada de carteles y billeteaje.

El escaparate del comercio de Amador, situado en el centro de la ciudad, bajo la dirección del artista Pepe Benedicto, fué convertido en simulador palco de la plaza, adornado con cabezas de toros, díssecadas, capotes de paseo, una muleta, un estoque y una monterá usada por "Guerrita", todo ello combinado artísticamente con las moñas regaladas.

Los infatigables periodistas no olvidaron la intervención musical, y seis bandas de música, la de Beneficencia, Veteranos, Catarroja, Torrente, regimiento de Mallorca y la Municipal, dirigida por el maestro Lope, intervinieron en el espectáculo.

Por iniciativa de "Agüaiyo", este maestro compuso cuatro pasodobles, dedicados a los matadores, para ser estrenados durante la corrida.

Llegado el momento de empezar ésta, la Plaza, adornadísima, ofrecía un deslumbrador aspecto.

El ruedo representaba el parche de una pandereta, y en el centro, con finísimos colores, apare-

se dió la libertad a 600 palomas, que, revoloteando por todo el ámbito del circo, ofrecieron un cuadro maravilloso.

Jinete en un magnífico caballo, Pepe Riquelme, el graciosísimo e inolvidable actor cómico, salió a pedir la llave de los toriles, y su presencia fué acogida con una ovación formidable.

En la mañana de la corrida las bandas de música recorrieron la capital, no faltaron las detonantes tracas, y todas las calles se inundaron con alegría, desbordada, en superlativo grado.

Artísticamente ningún grato recuerdo dejaron los espadas, y cuando cada uno de éstos banderilleó su respectivo toro, el maestro Lope, al frente de la novísima Banda Municipal, estrenó los pasodobles dedicados a los matadores, soberbias piezas musicales que pronto alcanzaron justa celebridad.

En la caja de la Asociación ingresó el producto de la memorable fiesta: 12.500 pesetas, porque el precio de las localidades se puso al alcance de las clases más modestas.

Como estela de ésta aun oímos con mucha frecuencia ese pasodoble de Lope, titulado Gallito, que, dedicado a Fernando "el Gallo", constituyó un formidable éxito del inmortal compositor, pasando a ser el himno torero de sus hermanos Rael y Joselito en las brillantísimas épocas de éstos formidables lidiadores.

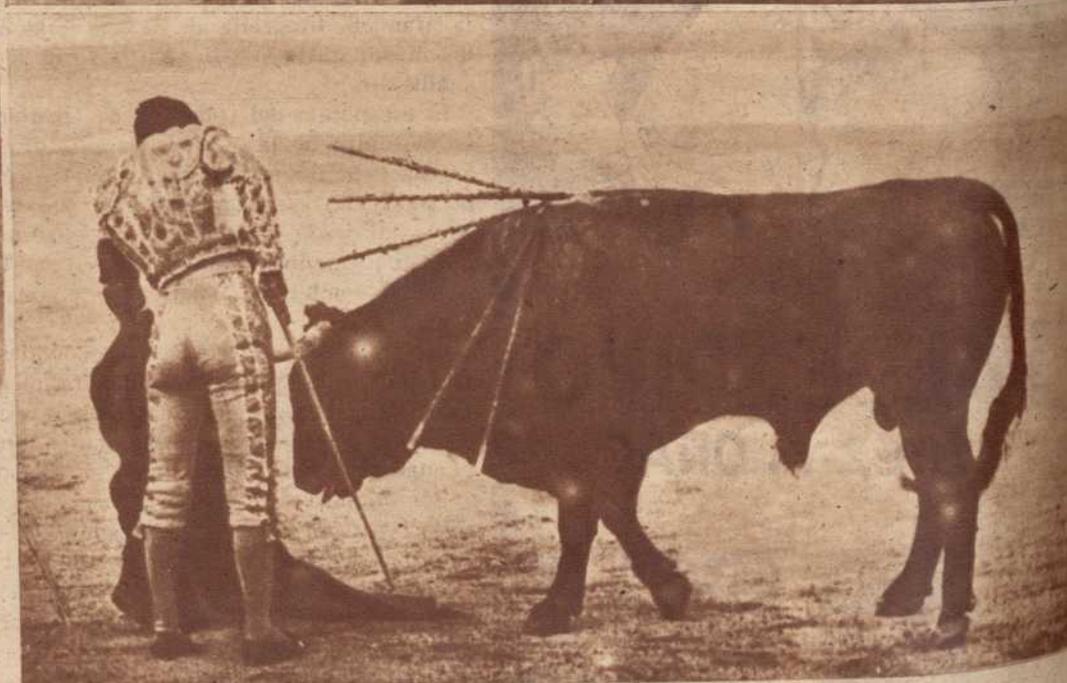
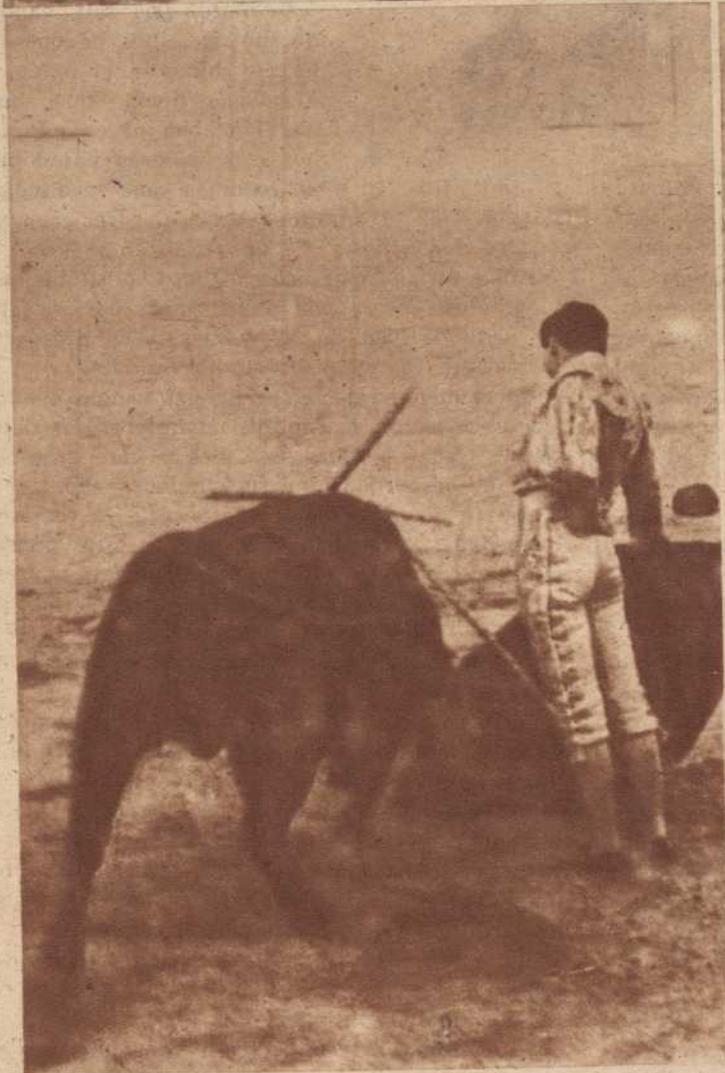
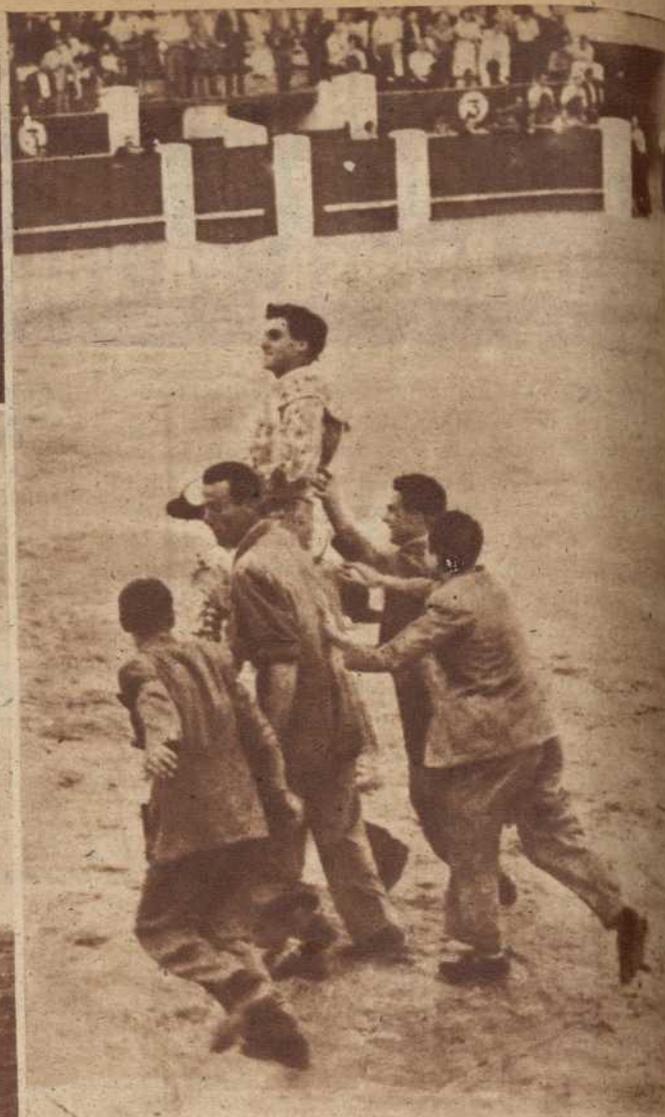
Y como final de este pretérito reportaje un ruego a mis admirados amigos y compañeros, los actuales críticos taurómicos de la actual Prensa de la perla del Mediterráneo.

¿Por qué en la próxima corrida de la Asociación no se rinde un sencillo homenaje al maestro Lope interpretándose durante el tradicional descanso de la fiesta por la Banda Municipal los cuatro pasodobles estrenados en aquella, organizada con tanto acierto por los famosos periodistas Latiguello, Cencerrito, y Agüaiyo?

DON JUSTO

RAMON BARRERA

NUEVA REVELACION TAURINA



La presentación en Madrid (V. A.) ha constituido un gran éxito. Varios momentos de su tarde triunfal

La corrida del sábado en TOLEDO

Toros de Calderón para Luis Miguel Dominguín, José María Martorell y Julio Aparicio



Las cuadrillas van a hacer el paseo. Al frente de ellas, Martorell, Aparicio y Luis Miguel



Los toros derribaron con fuerza y los «monos» huyeron velozmente



Nicanor Villalta comenta con el señor gobernador y con el señor alcalde la corrida



Luis Miguel Dominguín, que cortó una oreja, en un adorno



José María Martorell/ en un buen natural al toro quieto



Julio Aparicio cortó tres orejas y un rabo y salió a hombros (Fotos Cano)

LOS QUE SIRVIERON CON «GUERRITA CHICO»

DESDE que "Guerrita Chico" desistió de continuar en la profesión taurina —fué novillero y rejoneador— y optó por hacerse expendedor de caldos de vid al por menor, los establecimientos del popular ex torero gozaron siempre de una nutrida clientela, formada esencialmente por toreros —en sus distintas fases— y algún cómico sin papel.

Ya son sabidas de todo madrileño que atuse canas las reiteradas obras de amor al prójimo que dieron popularidad y simpatías a Jesús Rodríguez Arribas, "Guerrita Chico", tales como su ilusión de servir gratis comidas —sobre todo típicos cocidos— a los indigentes del distrito que habitara. A este respecto, es curioso señalar que en dieciocho años, llegó a repartir unos 10.000 cocidos, que se sirvieron en sus casas o en la misma calle de Juanelo, donde más garbanzos con morcilla engulleron los necesitados de este popular barrio.

Por estos servicios caritativos y otros análogos, costeados íntegramente por "Guerrita Chico", le fué concedida en 1928 la Cruz de Caballero de la Orden Civil de Beneficencia. Anteriormente, en virtud de su probada solvencia, fué delegado del Tribunal Tutelar de Menores. También ha sido anfitrión de la recalcitrante cola de la lotería antenavideña y ha regalado infinidad de participaciones con vistas al "gordo" a pobres y amigos. Los amigos de "Guerrita Chico", que son tantos como cruce con él tan sólo dos pa'abras.

"DOMINGUIN" (PADRE), TABERNERO

Hasta aquí puede que el lector haya encontrado algún dato conocido de antemano. No es probable que así ocurra con lo que le resta por leer, ya que abordamos temas inéditos en la vida de "Guerrita Chico".

Entre los personajes célebres que "sirvieron" o "fueron servidos" en las quince tabernas que llevaron el marchamo de este madrileño tetén figura Domingo González, "Dominguin", el padre de los famosos toreros de este mote, que siendo un mozaibete despachó "medios chicos" y "quince" durante algún tiempo, allá por los años 1907 o 1908, en el establecimiento que a la sazón tenía el ex novillero en la calle del Espíritu Santo.

—Como paraba en mi casa —narra "Guerrita"— don Valentín Feito, contratista de carnes de la antigua Plaza de Tetuán de las Victorias, este señor y yo, conscientes de la afición del muchacho, hablamos con quienes tenían influencia para ver el modo de sacarle en esta Plaza. Se consiguió el propósito y toreó una brillante corrida. Le vi en su debut y auguré al señor Feito y otros amigos: "Este muchacho va a ganar con los toros."

—Si, tiene mañas y modos de torero —me contestaron. Gustó "Dominguin" a la Empresa en su primera actuación, y en vista de ello le contrataron para media docena de festivales que toreó seguidos.

—¿Y continuó despachando vino?
—¡Ca! A la segunda corrida me entregó el mandil y me dijo: "Tenga usted esto. Ya no soy más tiempo tabernero. Me van mejor los toros." Des-



«Guerrita Chico», en 1919, al iniciar una de las tres corridas en que rejoneó un mismo día en distintas Plazas.

**UNA FRASE DE DOMINGUIN (PADRE):
"TENGA USTED EL MANDIL, NO QUIERO SER
TABERNERO. ME GUSTAN MAS LOS TOROS"**

Repartió 10.000 cocidos en 18 años y rejoneó tres corridas en un mismo día. — Recuerdos inéditos de don Tancredo, «el Rifao», «Rubichi» y el actor Julio Ruiz

pués, siempre que le he referido esto, hemos pasado un buen rato.

OCASO DE DON TANCREDO

También pasó por las casas de "Guerrita Chico" don Tancredo López, el célebre y original torero que marcó un hito en los ruedos con sus novísimos "estatuarios". Pero éste no como "servidor", sino como "servido", pues al cundir los imitadores y echársele encima el trágico ocaso de su existencia, buscó amparo en los Tares de "Guerrita Chico", donde, como era costumbre, se acogía con agrado a todo el mundo.

—Me dijo —continúa el interlocutor— que quería marcharse a Valencia, su tierra, y en vista de que no tenía medios, encabecé una suscripción con 25 pesetas para allegar fondos para el viaje. En mi casa le tuve hasta que se recaudó lo necesario, y, trasladado a Valencia, allí creo que murió el pobre don Tancredo.

POR UNA INCONVENIENCIA

Conviene advertir, antes de seguir adelante, que "Guerrita Chico" hace referencia a estos recuerdos a título de pura curiosidad, sin el menor asomo de regodeo en el infortunio ajeno. Por el contrario, "Guerrita Chico" refiere en tono sencillo y llano y guardando para todos los personajes que cita la misma admiración que les tributó cuando su arte gozó de la fama y el calor del público.

Así, pues, expuesta la salvedad pertinente, citaremos ahora el caso del actor don Julio Ruiz. Este cómico, que fué uno de los más destacados de su época, cometió un acto inconveniente en cierta ocasión con la estatua erigida en la plaza del Rey, y fué por ello desterrado. Al volver a España, ya viejo, sufrió algunas privaciones, y el buen "Guerrita" le recogió en su casa.

—Conseguí organizar un beneficio en favor suyo en el antiguo cine A B C, de la plaza de España. Esta vez fué la última que salió a escena el que tantos éxitos había cosechado en su juventud. Todo el festival resultó bien, y a él se sumaron la infanta Isabel, que le remitió 500 pesetas, y don Tirso Escudero, que le hizo entrega de igual cantidad. Don Regino Velasco puso el pie de su imprenta (famosa por los trabajos taurinos que realizaba) gratuitamente a la propaganda de este beneficio.

—¿Y luego?

—Murió al poco tiempo. Y guardo de él el triste recuerdo que su entierro me produjo. Sólo cinco personas acompañamos a su cadáver al cementerio: su hijo, un amigo de éste, dos cómicos y yo. ¡Quién lo iba a decir!

"EL RIFAO" Y "RUBICHI"

Seguidamente hace referencia "Guerrita Chico" al homenaje que logró se diera en la Plaza de Tetuán a Juan Gámez,



La última fotografía hecha a «Guerrita Chico»



Don Jesús Rodríguez Arribas, «Guerrita Chico», en 1928, cuando le concedieron el ingreso en la Orden Civil de Beneficencia

Hace unos años, vistiendo la clásica gorra de visera

"el Rifao", que en un triste accidente quedó manco, y a él acudió en demanda de ayuda. Corría los primeros años de nuestro siglo, y aunque ya estaba retirado de los ruedos, solía "Guerrita" aparecer en ellos con alguna frecuencia como rejoneador en homenajes y beneficios. En este tributo "al Rifao" alternó "Guerrita Chico" con Florentino Morales, "el Patillas".

Cuando Antonio Miguel Requejo, apoderado de Benito Martín, "Rubichi", trajo a éste de Sevilla a Madrid, como vino con los bolsillos exhaustos —vulgo sin cinco—, condujo el apoderado a su torerillo al domicilio de "Guerrita Chico", y, como era de esperar, el caritativo y "acogedor" "Guerrita" le ayudó cuanto pudo, hasta lograr que toreara en el coso de Tetuán varias corridas.

—Igual que "Dominguin" —dice "Guerrita"— cuando me ve me saluda muy cariñoso.

TRES CORRIDAS EN UN DIA

Aunque la labor de "Guerrita Chico" como torero profesional no es nada excepcional, su afición por la Fiesta no le permitió desasirse del todo de esta actividad, y, como dijimos, siempre que había coyuntura, por algún beneficio u homenaje, irrumpía de nuevo en las plazas llenas de ilusión. Esta afición y esta ilusión le llevaron a conseguir un hecho saliente y desusado, como torero a la jineta, y es que en un mismo día rejoneó en tres plazas distintas.

—Fué en 1919 —dice don Jesús—. En la primera Plaza que rejoneé aquel día fué en la vieja por la mañana, en la becerrada de los zapateros, que entonces tenía su importancia, porque era como una novillada. Otra en el Puente de Valdecasas, en la fiesta de la Virgen del Carmen, del barrio de doña Carlota, presidiendo el primer teniente de alcalde don Agustín Soto, y la tercera en Vista Alegre, en último lugar, claro, porque ya no me daba tiempo a más, a beneficio de los familiares de unos naufragos.

MAS RECUERDOS

Nos habló también "Guerrita Chico" de cuando actuaba en la pista enveñada del circo Colón, allá por los años de 1899 y 10, con las señoritas toreras, y de cuando vistió por primera vez el traje de luces, en 1902, en una novillada que toreó con los hermanos David González, "Moralito", Dionisio, "Dioni", en Alba de Tormes (Ávila), de las salidas que hacía en 1909 a la placita contigua a la taberna propiedad de Tomás Mazarrón y Luis Regatero.

Pero, ante todo, queda en la imaginación del periodista aquel ambiente de ilusiones y desventuras que envolvía a los torerillos con ansias de subir y aplanaba a los que el fracaso trataba a realidad triste —pero no desesperada— de cuanto en torno al mostrador y las mesas de aquellos "benéficos" establecimientos encontraban siempre el calor prosaico —y necesario— de un bocanazo gratis y la inefable amistad y desprendimiento de todo un caballero: "Guerrita Chico".

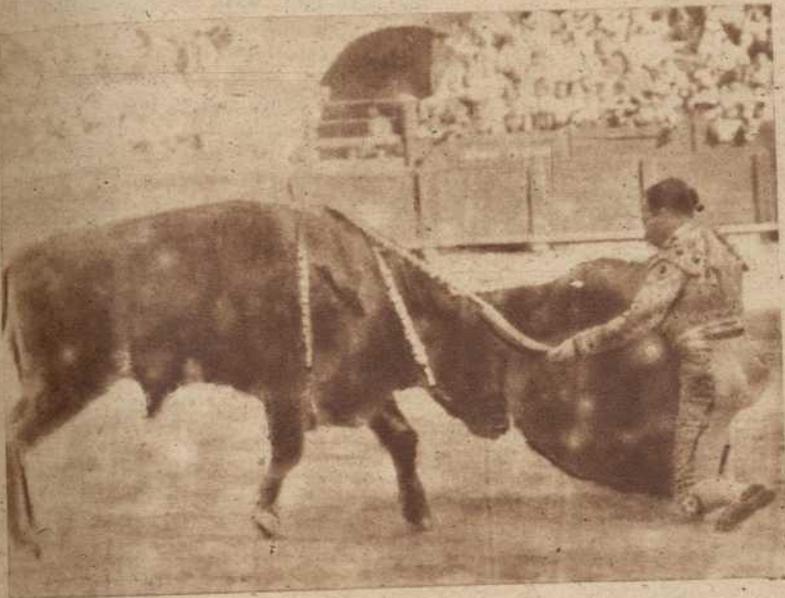
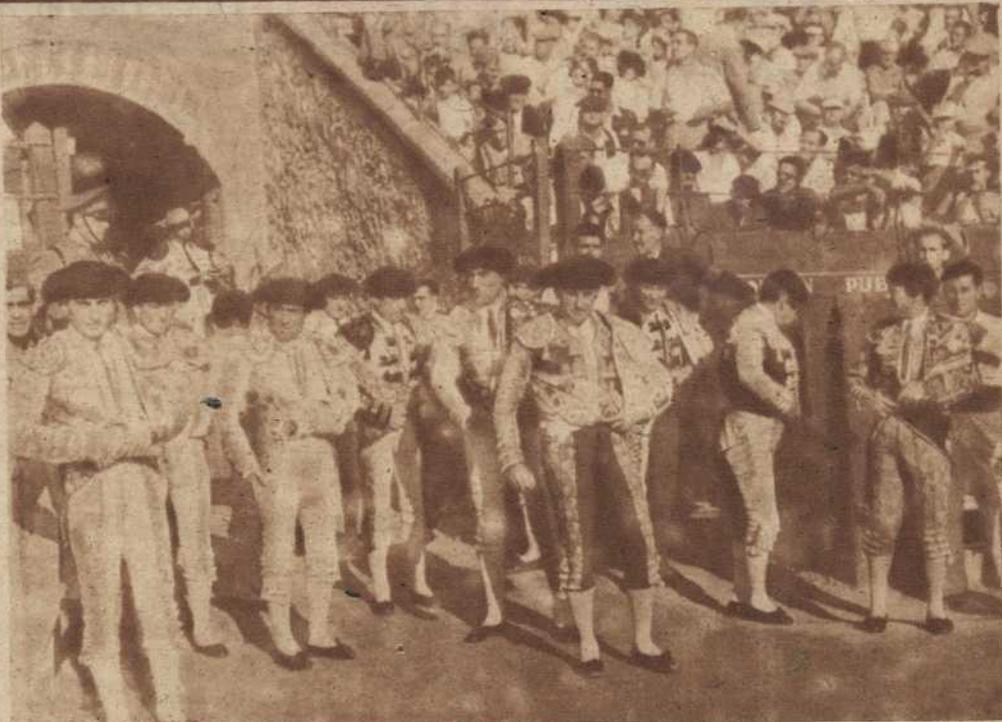
CARLOS ZEDA

LA CORRIDA DE LA FERIA DE TARRAGONA

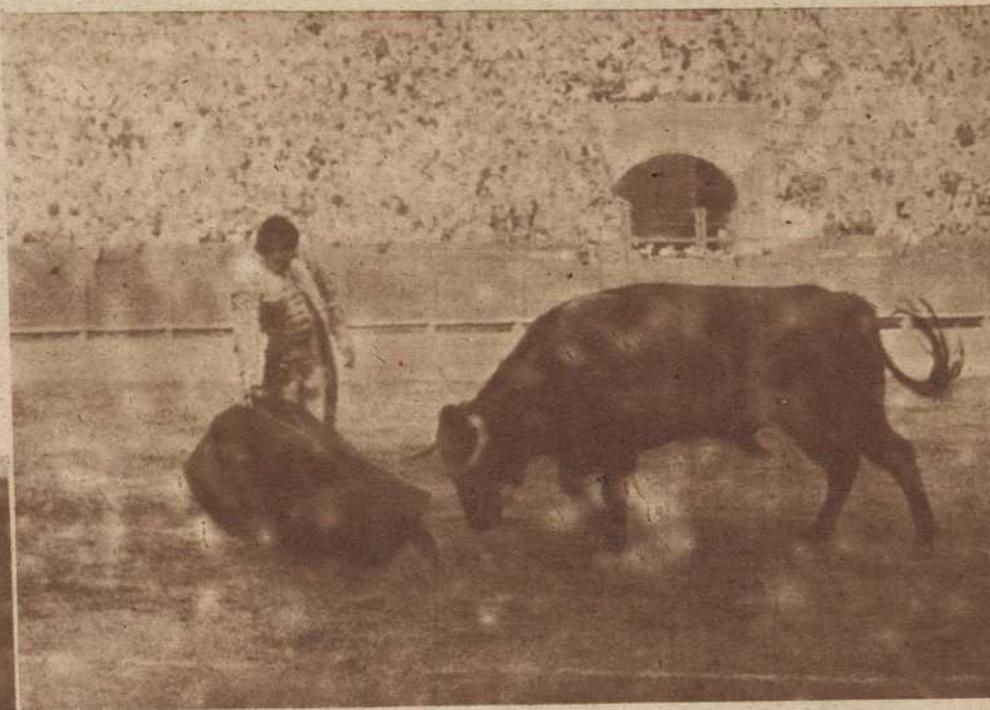
Reses de Molero, para Pepe Luis Vázquez, José María Martorell y Rafael Ortega

Un ayudado por alto de Pepe Luis Vázquez durante la faena que hizo al primero

Martorell, Ortega y Pepe Luis van a hacer el paseo al frente de las cuadrillas



Una de cal y otra de arena dió el sevillano. Claro que sus toros no fueron como él hubiera querido



José María Martorell, que fué ovacionado en sus dos toros, en un derechazo (Fotos Valls)



Un lance a la verónica del gitano Rafael Ortega al tercero A este toro le cortó Ortega las dos orejas y en el otro dió la vuelta al ruedo



A PLAZOS

Relojés

CON CERTIFICADO DE GARANTIA

ROTVAL Apart. 678 Madrid

Joyas

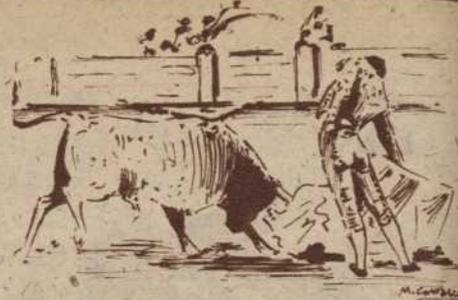
LAS ÚLTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



El picador "Farnesio" ha resuelto abandonar definitivamente su profesión, se ha retirado de los toros. A los sesenta y tres años de edad y a los cuarenta y cinco de ejercer su duro oficio, no puede parecer extraña su determinación. Pero, según hemos leído, se va por otra razón: "Porque no se acomoda a estos tiempos, en que el torero se ha forrado de petos en los tres tercios y fuera de la Plaza."

Sin acabar de entender, queda claro que "Farnesio" no se encontraba "a gusto" y se ha ido. Tampoco es extraño. El picador ha llegado a ser en la actualidad la cabeza de turco sobre la que se descargan con más violencia los malos humores del público. En la misma Plaza de Madrid, con toda su solera, basta que un picador aguante un minuto la embestida del toro para que se desate contra él la ira popular, aun cuando la puya esté en lo alto. No digamos si la vara cae baja o trasera, o si resbala sobre la piel y produce el desgarro de ésta, o si la enhebra, queda dentro el casquillo, se astilla el palo u ocurre cualquiera otra anomalía. Los denuestos llueven sobre el autor del desaguisado con desproporcionada ira en relación a las protestas que originan los deslices de los demás lidiadores. En otras Plazas la suerte del varilarguero es todavía peor, pues los denuestos saludan su simple entrada en el ruedo, y una lluvia de almohadillas y otros objetos más contundentes son el premio a su actuación, mala o buena. Si el toro se cae, la protesta adquiere caracteres más alarmantes. Por si esto fuera poco son frecuentemente dis-

tinguidos con multas y hasta detenidos, con traje profesional y todo, como para evitar una fuga o como para dar satisfacción a la irritada multitud, que los espera a la salida de la Plaza. Recientemente, en la reseña de una corrida celebrada en Santander, se decía que tal diestro "lidió al cuarto entre una bronca por el desafuero de un picador, que fué detenido..." ¿En qué consistía el desafuero? Pudo quedarle a la res el casquillo dentro, la puya enhebrada, la piel rasgada o algo por el estilo; pero estas causas u otras semejantes, de las que no se puede probar la intención delictiva del piquero, ¿son suficientes para determinar tal medida? Tan sólo el hecho de barrenar, fácilmente apreciable, o el de quebrar intencionadamente la vara, de más difícil estimación, nos parecen claramente punibles. Los demás son malas artes de la ignorancia, la torpeza, el miedo o la necesidad de aguantar en legítima defensa, muy por encima ésta del quebranto que pueda sufrir el toro.

El picador se ha convertido en nuestros días en la cenicienta del toreo, cuando los peones y los mismos maestros incurren impunemente en infracciones. Por las mismas razones que un banderillero clava los rehiltes en sitios inverosímiles o los maestros convierten al toro en un accerico a fuerza de espadaos y descabellos, el picador puede colocar la vara baja, pescuecera o trasera, bien a su pesar, sin que se nos alcance porque las broncas mayores y las multas han de ser para éste y no para aquéllos. ¿Acaso asistimos a las visperas de la supresión de la suerte de varas?

No pocos aficionados, sin saber lo que se dicen, afirmarán que sí y que así lo desean. El recuerdo más o menos próximo de algunas corridas o novilladas que por su pequeñez o falta de fuerzas cayeran por tierra al primer encuentro con un piquero les robustecerán sus argumentos, pero no sin error. Los toros todos, más o menos chicos y más o menos jóvenes, si tienen casta, aunque carezcan de fuerza, deben ser picados. La sangre que con las puyas derraman les dela, por regla general, en mejores condiciones para el último tercio. Podría afirmarse que con los mismos toros de estos tiempos, protestados por chicos o por carentes de fuerza, la suerte de varas es imprescindible y que sin ella, a la hora suprema, los maestros apdarian de cabeza.

Pero, a pesar de este convencimiento, si el picador ha de ser blanco de iras y sanciones, como si él sólo no pudiera tener malas tardes y hubiera de picar siempre en lo alto y en la medida justa, ni un milímetro más ni un milímetro menos, estimamos que más valiera suprimir la suerte de varas. La dignidad de unos hombres que en otros tiempos tuvieron la máxima importancia en la Fiesta, y cuya utilidad en la lidia es indiscutible, merece más respeto y consideración de la que se les tiene por parte de todos.

No es extraño que "Farnesio" se haya retirado con esa rara explicación de los petos en todos los tercios y fuera de las plazas, con la que probablemente intentó resumir, sin acusaciones concretas para nada ni para nadie, su fatiga o su asco por tan reiteradas injusticias.



Palmiera PLATINO

NUEVA Palmiera PLATINO ACANALADA

Palmiera ORO

NUEVA Palmiera ORO ACANALADA

Palmiera PLATA

NUEVA Palmiera PLATA ACANALADA

Palmiera PLATA

MAQUINILLA Palmiera 15



**Corrida patrocinada por
la Asociación de la
Prensa de Málaga**

**Toros de Pablo Romero
para "Cañitas", Diaman-
tino Vizéu y Alfredo
Jiménez**

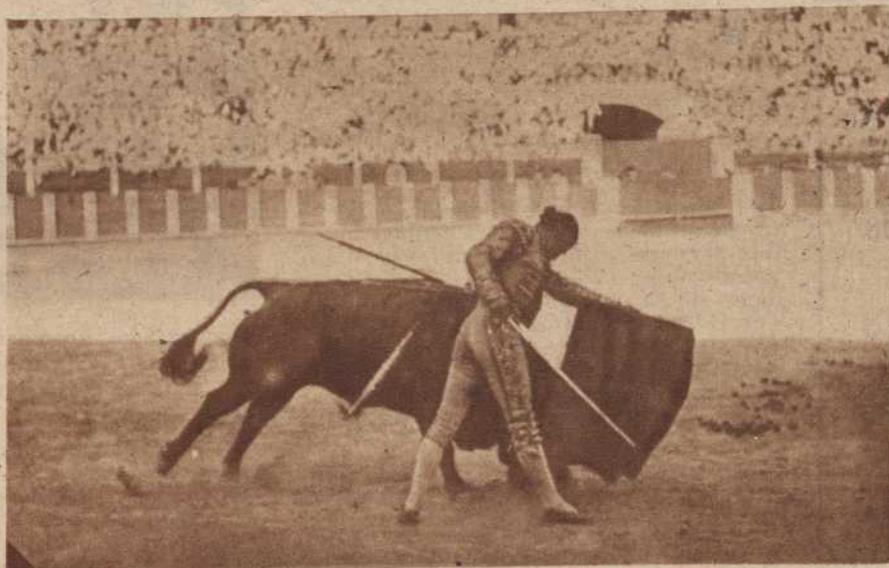
Seis malagueñas y seis ramos de flores.
Mucho más bonitas las malagueñas



Serios, serios, los to-
ros de Pablo Romero,
pusieron en muchos
aprietos a los picado-
res



«Cañitas» dió la vuel-
ta al ruedo en uno,
cortó las orejas del
otro y ganó la oreja
de oro en litigio



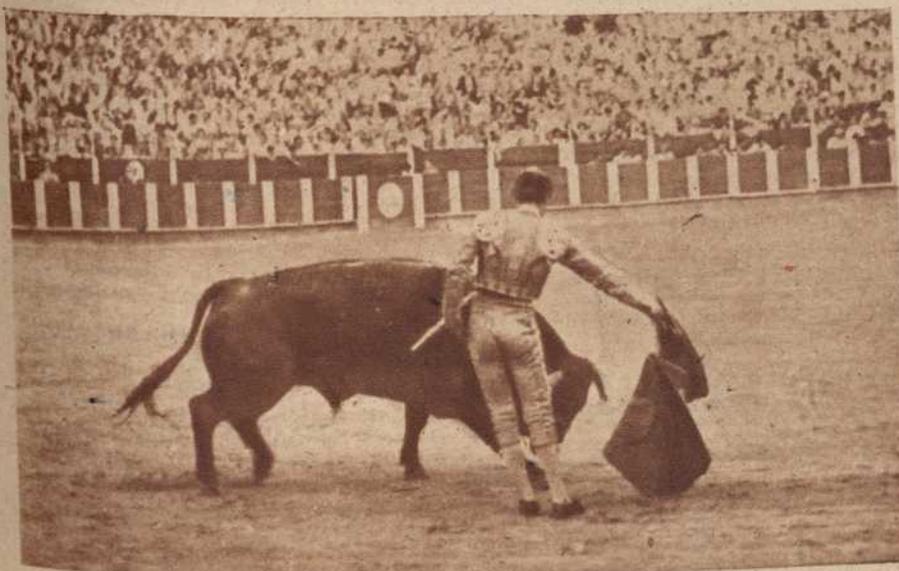
Manolo González presenció la corrida desde el
palco de la Empresa. Y firmó autógrafos, claro

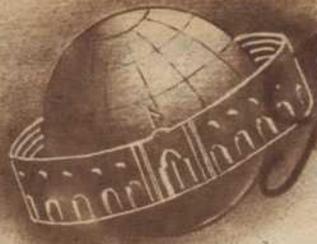


Diamantino Vizéu
estuvo breve en
uno y valiente en
otro



El tercer espada,
Alfredo Jiménez,
estuvo muy vo-
luntarioso en sus
dos toros
(En s. Arca.)





Por los ruidos del MUNDO

LA NOVILLADA DE LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

El pasado día 18 se celebró en San Sebastián la novillada de la Semana Grande, con reses de Alipio Pérez Tabernero.

Pablo Lozano, oreja y pitos. Posada, ovación, silencio y en el que mató por percance de Liceaga, ovación y oreja.

Liceaga fué cogido y lanzado a gran altura al dar un derechazo. Pasó a la enfermería con fuerte conmoción. Terminó con el toro Lozano de una estocada. Enrique Vera fué aplaudido en los dos novillos.

LA SEGUNDA Y LA TERCERA DE LA FERIA DE GIJÓN

El pasado día 15 se celebró la segunda de la Feria de Gijón. Dos toros de Villamarta y seis de Albaserrada. Pepe Dominguín, ovación y ovación. Paco Muñoz, oreja y división de opiniones. Capetillo, vuelta en los dos. «Calerito», dos orejas y vuelta.

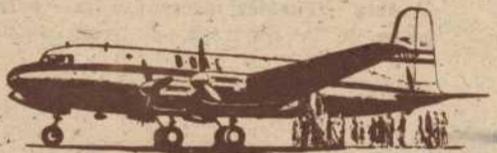
El domingo, día 16, se celebró la tercera de FERIA. Reses de Villamarta. Curro Caro, pitos y palmas. Carlos Arruza, ovación y ovación. Antonio Ordóñez, pitos, y palmas y dos orejas.

JOSELITO TORRES, COGIDO

En Alfaro se celebró el pasado día 15 una novillada con reses de Fraile. Antonio dos Santos, oreja y aplausos. Joselito Torres, muy bien en el segundo, que lo cogió al final. Dos Santos fué ovacionado en el quinto. Braulio Lausín, ovación y vuelta al ruedo en los dos.

LAS NOVILLADAS DE LA FERIA DE EJE

Para los días 10, 11, 12 y 13 de septiembre organiza sendas novilladas el empresario de la Plaza de toros de Eje de los Caballeros (Zaragoza), don Luis Bericat Lambán. Cuenta hasta ahora con ganado de Nogué, con el novillero local «Ejeano», con el madrileño Pepe Cortés y con el venezolano Félix Solórzano. El día 14 habrá una charlotada.



ESTE AVION LE ESPERA CADA MARTES Y SABADO para llevarle a

Rio de Janeiro Buenos Aires
Montevideo Santiago

32 años de experiencias han formado nuestra norma de atender a su seguridad, dotándole de 4 motores MERLIN; al ahorro de su tiempo, con aviones modernos, y a su «confort», con el acondicionamiento de aire para que pueda sobrepasar los temporales. Pero, ante todo, a la constante resolución de las preocupaciones de cada pasajero que ha de viajar por aire.

con los "Argonaut" Speedbird

PRECIOS desde MADRID	
Río de Janeiro	Ptas. 10.015
Montevideo	» 10.780
Buenos Aires	» 11.950
Santiago de Chile	» 13.900

También servicios regulares para La Habana, Miami, Islas Caribe
Reserva de Billetes en las principales Agencias de Viajes (sin recargo) o en las oficinas de Líneas Aereas Británicas, Madrid, Avenida José Antonio 68, teléfono 21-10-60; Barcelona, Av. J. Antonio, 613, tel. 21-64-79

B. O. A. C. ASEGURA SU BIENESTAR

VUELE - B. O. A. C.



LÍNEAS AÉREAS BRITÁNICAS

La novillada de la Semana Grande de San Sebastián. — Gravísima cogida de "Carriles" en Sevilla. — Cogida grave de Corbelle en Talavera de la Reina. — Multas a ganaderos y picadores. — Nuevo Consejo de la Federación de Agrupaciones Taurinas de Madrid. — El duque de Pinchermoso triunfó en Tánger. — Un espontáneo muerto en Almorox. — Extranjeros sancionados por tirar almehadillas al ruedo. — En la Plaza de Antequera un toro hirió a dos personas gravemente.

DISCRETA NOVILLADA EN LAVIANA

El pasado día 16 se corrieron en Laviana novillos de José Martín Bernardo. Rosales, cumplió y oreja. «El Charro», ovación y cumplió.

LA «TERTULIA LITRI», DE CACERES

Un grupo de aficionados extremeños ha fundado en Cáceres la «Tertulia Litri», que tiene su domicilio provisional en la calle de Gómez Becerra, 57. Es presidente don José Domínguez Gil; vicepresidente, don Salvador Garzón Castaño; secretario, don Antonio Parejo Gómez; vicesecretario, don José Luque Anarte; tesorero, don Lorenzo Cordero Salazar; asesor técnico y de propaganda, don Toribio López Corrales, y vocales, don Pablo Salado Parras, don Francisco García Trenado, don Diego García Nevado y don Jesús Jiménez Regodón.

FERMIN MURILLO TRIUNFO EN BURGO DE OSMÁ

El pasado día 16 se celebró en Burgo de Osma una novillada con ganado de Casas. Joselito Clavel, palmas y palmas. Fermín Murillo, dos orejas y dos orejas. Molina, palmas y ovación.

UN TORO HIERE EN EL CALLEJON DE LA PLAZA DE ANTEQUERA A TRES PERSONAS

En la Plaza de Antequera se celebró el pasado martes, día 21, una corrida de toros con reses de Esteban González. Al acabar de hacer el paseo los matadores, y antes del toque de clarín, el primer toro rompió el cerrojo del chiquero y penetró en el callejón, en aquellos momentos lleno de gente. El toro corneó a varias personas e hirió de gravedad al fotógrafo José Peregrina Castro y al ayudante de la puerta de chiqueros, José Torres Barroso, y produjo heridas leves a dos mozos de estoques.

Velázquez, palmas y muchas palmas. Manolo González oreja y muchas palmas. Antonio Ordóñez, palmas y dos orejas y rabo.

NOVILLADA DE FERIA EN PEDRO MUÑOZ

El pasado martes, día 21, se celebró en Pedro Muñoz la novillada de FERIA. El rejoneador Sebastián Sabaté, oreja, Pedro de los Ríos y Albino dos Santos cortaron orejas en sus dos toros.

HABRA CORRIDAS DE TOROS EN ITALIA

Un promotor de espectáculos internacionales ha invitado a un empresario madrileño a organizar varias corridas de toros para la próxima temporada en las principales capitales de Italia. Las corridas serán netamente españolas, pues el ganado y los diestros se desplazarán de nuestra patria. Hará unos veinticinco años que se celebraron corridas en Italia con gran éxito.

DONATIVO DE MANOLO GONZALEZ A LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE MALAGA

El matador de toros Manolo González, antes de salir de Málaga para Antequera, entregó al presidente de la Asociación de la Prensa de dicha capital un donativo de 5.000 pesetas para atender los fines benéficos de dicha Asociación. Los peric-

listas malagueños agradecieron vivamente este riesgo espontáneo del popular torero.

LA CORRIDA DE LA FERIA DE CIUDAD REAL

El pasado viernes, día 17, se celebró en Ciudad Real la corrida de FERIA. Reses de Isabel Rosa González. Pepe Dominguín, ovación y cumplió. Luis Miguel Dominguín, oreja y vuelta al ruedo. Antonio Ordóñez, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo, pata y salida a hombros.

BUENA TARDE DE LICEAGA

El viernes, día 17, se celebró en Cazalla de la Sierra una novillada con tres reses de Belmonte y tres de Guadalets. Liceaga, vuelta al ruedo y dos orejas. Sánchez Saco, ovación y vuelta al ruedo. Torres Cansino, un aviso y palmas.

ALGUNAS MULTAS

Por falta de peso en los toros lidiados: el 12, en Santander, se ha impuesto al ganadero don Felipe Bartolomé la multa de 5.500 pesetas; el 12, en Pal-



Días pasados, acompañado de su hermana, salió en avión para Sevilla el matador de toros Manolo González (Foto Cano)

ma de Mallorca, a don José Hernández Pla, 2.800 el 10, en Huesca, a doña Enriqueta de la Concha, 3.600; el 12, en San Sebastián, 300 a don Juan Caballada Sánchez; el 12, en Barcelona, a don Francisco Chica Navarro, 300; el 13, en San Sebastián, 1.500 y 11.300 a los señores Galache y señora viuda de Galache, respectivamente; el 8, en Málaga, a don Marceliano Rodríguez, 300, y el 7, en La Coruña, 4.500 a don Antonio Pérez Tabernero.

Por haber presentado las reses con las defensas arregladas en Puerto de Santa María, el 22 de julio último, a don José Pedrajas, 6.000 pesetas; por hacer carioeca en la novillada de Madrid el 9 del actual, al picador Antonio Salcedo Campoy, 150, por barrenar y dejar enhebrada la puya en un novillo el mismo día y en la misma Plaza, al picador Antonio Curiel Bohórquez, 100. Por falta de peso en los toros lidiados el día 15 en Barcelona, 11.000 pesetas a don José María Galache; por el mismo motivo, en San Sebastián, 9.100 a don Antonio Pérez

OREJAS PARA LOS HERMANOS CORPAS CARRION

El pasado día 19 se celebró una novillada, con reses de Ramos Hermanos, en Canet-Plage (Francia). Beatriz Santullano, palmas. Los hermanos Corpas y Mario Carrión, primo de Pepín Martín Vázquez, cortaron orejas.

AGRUPACIONES TAURINAS DE MADRID

En el pleno de la Federación Local de Agrupaciones Taurinas de Madrid, celebrado el 27 de ju-

...fue designado el nuevo Consejo para las temporadas 1951 y 1952, que ha quedado constituido así:

Presidente, don Antonio García Muñoz (Club Luis Miguel Dominguín). Secretario, don Alberto Romero Cristóbal (Peña Luis Mata). Tesorero-contador, don Moisés Sancha López (Peña «Litri»). Vocal 1.º, don Edmundo G. Acebal (Peña «Los de José y Juan»). Vocal 2.º, don Francisco García Sotelo Rodríguez (Peña «La Verónica»). Vocal 3.º, don José Santos Mateos (Peña «El Volapié»). Vocal 4.º, don José Asensio Maestro (Peña «El Pu-yazo»).

El primer acuerdo tomado por el Consejo fue intentar la constitución de la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas, y por ello ruegan a cuantas entidades taurinas estén interesadas en este asunto se dirijan al Consejo, calle de Echegaray, 17, Madrid.

BUENA NOVILLADA EN PEÑAFIEL

Con reses de Villarroel se celebró el pasado viernes, día 17, una novillada en Peñafiel. Manuel Lázaro, dos orejas, rabo y pata. Montenegro, dos orejas y rabo. Ambos salieron a hombros.

NOVILLADA EN SIGÜENZA

El pasado sábado se lidiaron en Sigüenza novillos de Regidor. José Albarrán y Eusebio Díaz cortaron orejas.

LA DE FERIA DE PINTO

El pasado domingo, día 19, se celebró en Pinto la novillada de Feria. Reses de Escolar. Valentín Ruiz Fraga, dos orejas y salida a hombros. Tirs, Hernández, dos orejas y salida a hombros.

EL DUQUE DE PINOHERMOSO TRIUNFO EN TÁNGER

El pasado domingo se celebró en Tánger una corrida en la que fueron lidiados un toro de Pinohermoso y seis de Castillo de Higuera. El duque de Pinohermoso, dos orejas. Rafael Llorente, dos orejas y aplausos. Paco Muñoz, vuelta y ovación. Pablo Lalandá, palmas y oreja.

UN ESPONTANEO MUERTO

En el pueblo de Almorox, de la provincia de Toledo, durante la lidia del segundo novillo del festejo taurino que se celebró el pasado domingo, día 19, se lanzó al ruedo un espontáneo, que fue cogido y zarandeado repetidas veces. Conducido a la enfermería, falleció a los pocos momentos a consecuencia de una tremenda cornada que le perforó el estómago. Por la documentación que le fue encontrada resultó ser Eugenio Sala Aneiro, vecino de Madrid y con domicilio en el paseo de Extremadura.

OREJAS A MALAVER Y «CARNICERITO»

Con reses de Arturo Pérez se celebró el pasado domingo, día 19, una novillada en Sanlúcar de Barrameda. Jaime Mala-ver, oreja y división de opiniones. Manolo Vázquez, breve y breve. «Carnicerito de Málaga», dos orejas y rabo y vuelta.

MONTERO Y «PEDRES» CORTA OREJAS

En Tarazona de la Mancha se celebró el pasado domingo, día 19, una novillada. Reses de Moreno Yagüe. Juan Montero, vuelta y oreja. «Pedrés», dos orejas y rabo y dos orejas y rabo.

UNA OREJA PARA TORMO

En Valencia se corrieron el pasado domingo, día 19, novillos de Carvajal. Pichardo, vuelta y aplausos. Tormo, oreja y vuelta. Diego Córdoba, vuelta y regular.

DOS OREJAS A RECONDO

El pasado domingo se celebró en Zaragoza una novillada con reses de Juan Infante. Recondo, ovación y dos orejas. Lázaro, ovación y ovación. Calvillo, palmas y silencio.

LA CORRIDA DE LA FERIA DE TARAZONA DE ARAGON

Con motivo de las fiestas patronales, el próximo día 28 se celebrará en Tarazona de Aragón una corrida de toros en la que los matadores Paco Muñoz, Manolo Carmona y Manuel Capetillo estoquearán seis reses de Juan Sánchez Valverde y la caballista Beatriz Santullano rejoneará un novillo.

BUENA NOVILLADA EN ALMANSA

El pasado domingo fueron lidiados en Almansa cuatro novillos de Joaquín Delgado. Marcet, dos orejas y rabo y dos orejas. Mariano Gallardo, ovación y dos orejas y rabo.

TRIUNFARON LOS DOS MATADORES

El pasado domingo se celebró en Murcia una novillada con reses de Frías. «Posadero», dos orejas y vuelta. Tendere, dos orejas y ovación.

NOVILLADA EN CARTAGENA

En Cartagena se corrieron el pasado domingo, día 19, novillos de Carlota Guardiola. Paco Hernández, vuelta al ruedo y ovación. Cantalaves, ovación y vuelta al ruedo.

TRES NOVILLOS Y DOS ERALES LIDIADOS EN UN FESTIVAL

El pasado domingo fueron lidiados en Badajoz tres novillos y dos erales de la ganadería de Arcadio Albarrán. Dámaso Gómez, vuelta al ruedo. «Mirabeño», vuelta al ruedo. Aquilino Claver, palmas. Reino, dos orejas y rabo. Rodríguez, dos orejas y rabo.

LUIS PEÑA TRIUNFO EN BURGO DE OSMA

El pasado domingo se celebró con reses de Marcilla, una novillada en Burgo de Osma. Luis Peña, vuelta al ruedo, oreja y salida a hombros. «Espartero», valiente y aplausos.

EXTRANJEROS QUE TIRAN ALMOHADILLAS

Por arrojar almohadillas al ruedo durante la corrida del domingo, la autoridad gubernativa de Barcelona ha sancionado a los siguientes súbditos extranjeros:

Lida Ilariodi, André Canyelle, Ernest Rigau, Raimundo Payhardy, Juan Browne, Luis François, Marius Praissee, Bernard Daured y Jean Marcel Dubert.

CORRIDA DE NOVILLOS EN ALGES

En Alges (Portugal) se celebró el pasado domingo una corrida de novillos en la que los rejoneadores Simão da Veiga y Salgueiro fueron muy aplaudidos. El mejicano Jaime Bolaños fue ovacionado. El peruano Rafael Santa Cruz dió varias vueltas al ruedo.

CORRIDA MIXTA EN SALTILLO

En Saltillo se celebró el pasado domingo, día 19, una corrida de toros con reses de Garabato. Briones, bien y regular. Moro, regular y vuelta. El novillero Antonio Ramírez, valiente y palmas.

OREJAS A LOS DOS MATADORES EN CIUDAD JUAREZ

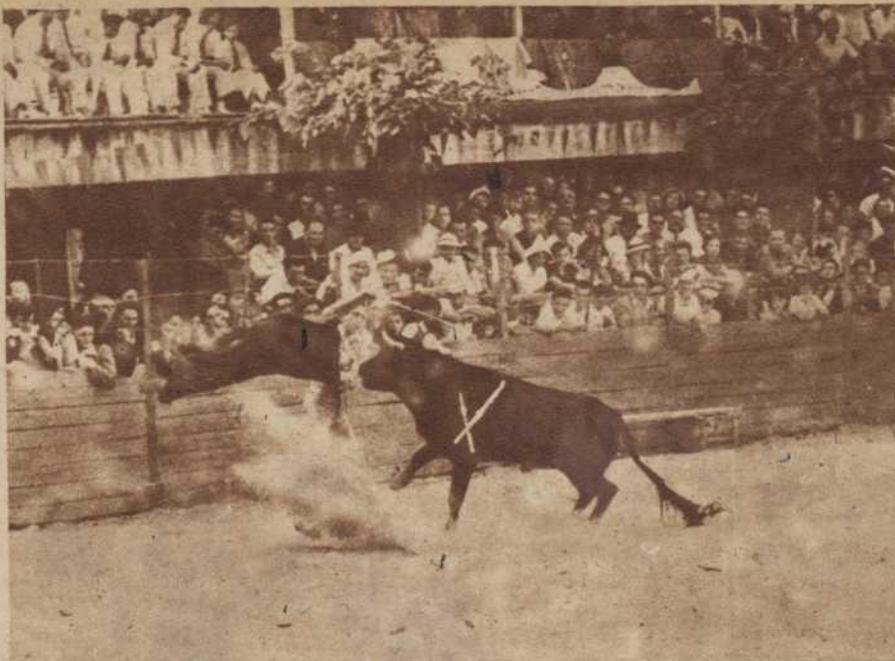
Con reses de Remigio González se celebró el pasado domingo una corrida de toros en Ciudad Juárez. Gregorio García, regular y orejas. Balderas, orejas y rabo y cumplió. Los dos salieron a hombros.

NOVILLADA EN MEJICO

Con reses de Ernesto Cuevas se celebró el pasado domingo una novillada en Méjico. Jesús Gracia, ovación y ovación. Fernando de los Reyes, «El Callao», muchas palmas y ovación. Miguel Angel, aplausos y aplausos.

NOVILLADA EN UBEDA

El pasado día 15 se celebró en Ubeda una novillada con reses de José Lorenzo García que dieron buen juego y estuvieron muy bien presentadas. «Morenito de Talavera Chico», palmas y vuelta. «El Jarrocho», pitos y pitos. «Estudiante», ovación y vuelta.



Toros en Francia.—He aquí al novillero Fuentes pasándose sin clavar en la novillada que se celebró el día 15 en Gimont (Foto Chastanet)

BUENA NOVILLADA EN ZAMORA

El pasado domingo actuaron en Zamora los novilleros César Girón, Manolo Vargas y Miguel Montenegro. Girón, dos orejas y vuelta. Vargas, palmas y vuelta. Montenegro, palmas y oreja.

OTRAS NOVILLADAS CELEBRADAS EL DOMINGO

En Béjar: Dos novillos de Clodoaldo Rodríguez. Pablo Bautista, discreto y oreja.

En Puerto de Santa María: Cuatro reses de José Belmonte. Juan Fuentes, cumplió. «Pepillo», cumplió. Francisco Aspera, palmas. Domingo Corobés, palmas.

En Almería: Reses de Tomás Jiménez. Pepe Viatro, ovación y ovación. «Chico de la Patrona», ovación y palmas.

En Llodio: Félix de la Vega y Manuel Chacarte, ovacionados.

En Granada: Reses de Francisco Marín. Francisco Salinas, cumplió. Miguel Angulo, ovación. «Niño Pavos», pitos. Antonio Garballo, ovación.

NOVILLADA EN GIMONT

El pasado día 15 se celebró en Gimont, departamento de Toulouse, una novillada con reses de Tardieu. Ramón Araza, «Fuentes», mató dos novillos. Cortó dos orejas y salió a hombros.

LAS DE FERIA DE BARCO DE AVILA

Con motivo de las fiestas patronales se celebrará en Barco de Avila una novillada el próximo día 1 y una corrida de toros el día 2. En la novillada actuarán la rejoneadora Marimén Ciamar y el novillero Mario Carrión, primo de Pepín Martín Vázquez. El día 2 lidiarán reses del marqués de Campoamor la rejoneadora Beatriz Santullano y los matadores de toros Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez.

ZAMORA Y VERA SALIERON A HOMBROS

En Briviesca se celebró el pasado día 15 una novillada con reses de Arellano. Juan Zamora, oreja y oreja. Liceaga, palmas y ovación. Enrique Vera, palmas y dos orejas y rabo. Zamora y Vera salieron a hombros.

COGIDA GRAVE DE CORBELLE

El pasado día 15 se celebró en Talavera de la Reina una novillada con reses de V. González. Luis Redondo, dos orejas, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Corbelle, muy bien en el que le hirió y al que mató. Cascales, regular. Corbelle fue asistido de una herida en el ángulo superior del rombo poplíteo, que interesa piel y tejido celular, que deseca el paquete vasculonervioso, con trayectoria ascendente de unos ocho centímetros. Pronóstico grave. Fue trasladado a Madrid e ingresó en el Sanatorio de Toreros.

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

acumuladores
OXIVOL
SERIE ESPECIAL «PLATA»
Un año de garantía



Lea V. el próximo martes
MARCA
la gran revista de los deportes,
impresa en huecograbado
y con portada en color
El mejor resumen deportivo de la semana

EL ARTE Y LOS TOROS

Goya

EN EL TEMA TAURINO

TANTAS veces como intentamos penetrar en el campo pictórico de lo taurino, Goya, el gran don Francisco de Goya, nos sale al paso en una recordatoria evocación. Su pintura, vigente al través de un siglo, nos va señalando una pauta, marcando un camino, del que nos es difícil separarnos, como el naufrago perdido en el mar no se alejará del rayo de luz del faro salvador que le conducirá al puerto. Goya nos incita, Goya nos conmueve, Goya nos trae y nos lleva, en un viaje de ida y vuelta, al punto casi de origen de la pintura taurina, y si no de origen o fase de natalidad, a sus momentos históricos de aclimatación, que supone a la larga un motivo de perennidad. Ya en el campo goyesco, transitamos por él, deteniendonos a contemplar el paisaje que sus obras nos señalan. Y así, vamos del decorativismo de los tapices de gust-



«Niños jugando al toro»

francés —la influencia estaba todavía en el ambiente y en la sensibilidad del aragonés— a las litografías de Burdeos, pasando por los retratos, las escenas taurinas y los dibujos y aguafuertes de la extraordinaria serie de 'La Tauromaquia'. En el terreno tauromaco, Goya encontrará un ancho campo para sus experiencias y para dejar patente de su devoción. En los tapices no podrá sostentar el tema, pues, identificado con él, acusado en su espíritu la anición del que tantas veces en la vida real, ha hecho gala, lo llevara a sus cartones, que, trasplantados al tapiz, aristocratizaran el asunto, que vendrá a

adornar con todos los honores las linajudas paredes de los palacios señoriales. Predominaba entonces, como se ha dicho, el gusto francés, herencia de las elegantes plasticidades de Boucher y Fragonard; las desnudeces mitológicas y las escenas amorosas de jardín, y Goya, que se siente a veces influenciado por el tema, que se ha adueñado momentáneamente del gusto de las gentes, no puede olvidar, sin embargo, que es pañol y dado a las fiestas populares, en las que fraterniza con el pueblo, y al tapiz lleva el tema taurino, que alternará con las bellas estampas de atrayentes escenas muy a la usanza de las costumbres del XVIII.

Goya recoge con su lápiz o con sus pinceles lo que ven por un lado u otro sus ojos, y cuando no ve, adivina, supone, inventa, y es entonces cuando en su imaginación disparada nacen los 'Proverbios', los 'Desastres' y los 'Disparates'. A Goya nos lo imaginamos deambulando, sin

brújula y timón, por las calles y plazas recogiendo motivos o cosechando enseñanzas, que darán como fruto experimental el agraz de sus causticas filosofías pictóricas. De ese callejeo, de ese perderse por el mundo, surgirá 'Niños jugando al toro', con todo su encanto sugestivo nuevo, poco habitual en la labor goyesca, que retrató niños dotados del privilegio de una inmortalidad museal, apenas busco a esos traviesos golfillos que, sin cortesanas vestiduras y elegantes adornos y perifollos, nos reflejarán la España picaresca de las postrimerias del siglo decimioctavo. ¡Qué gracia en las expresiones! ¡Qué picardías en sus ojos vivos! ¡Qué desvoltura en el vestir de sus harapos! Cada uno de los tipos es un motivo de estudio, sobre todo los de esos dos pilluelos, espectadores de la escena, que sonríen malévolos ante el incidente de la lidia improvisada viendo a su compañero con el trasero al aire, caído en tierra, y en su rostro la expresión del dolor y del disgusto. Toda la escena es de una gran movilidad y de una aguda observación, que el pintor supo reflejar con esa gracia genial que le caracteriza.

Cuando Goya se acerca al retrato una gran seriedad le invade, y en la cúspide de su talento creador armoniza la fidelidad del dibujo con la maravilla del color. Goya ha entrado ya en el mundo de la selección aristocrática. Reyes y dignidades, señores y damas de alcurnia posan para él; pero a veces se escapa de las aduleciones palatinas o señoriales para recluirse en su estudio para pintar las 'majas' a su gusto y a su manera o reirse del mundo que le rodea, adornando la cúpula de la Florida con los rostros más conocidos del Madrid galante de entonces.

Goya disfruta pintando el retrato cuando un torero es el que posa ante su luminoso caballo, y así, con 'Costillares', van naciendo a la vida iconográfica los hermanos Romero, doblemente immortalizados por su arte tauromaco y el don Francisco de Goya y Lucientes. El abarcador, no obstante, todos los temas de la pintura histórica, el religioso, el anecdótico, el retrato... Pinta y dibuja, y a lo largo de su vida artística no olvidará el tema taurino, tan no olvidará, que en los últimos momentos de su existencia, con el pulso un si es no es vacilante, dará al arte la serie de Burdeos, litografías de motivos toreros, con que había de epilogar su producción al tiempo que lentamente se agotaba su ciclópea fortaleza.

Toda su vida puede decirse que está consagrada al arte, y en él lo taurino señala una preferencia que ahora, a lo largo del tiempo, debemos de tener muy en cuenta.



Retrato del matador José Romero



Valencia II

(Viene del número anterior.)

guez, «Cagancho» y Mariano Rodríguez, toros de Concha y Sierra, y día 11, «Chicuelo», Félix Rodríguez y Vicente Barrera, toros de Samuel Hermanos; día 10, Félix Rodríguez, «Cagancho» y Mariano Rodríguez, toros de Concha y Sierra, y día 11, «Chicuelo», Félix Rodríguez y Vicente Barrera, toros de Indalecio García, y día 12, Marcial Lalanda y Vicente Barrera, toros de Bueno. — Año 1929. Día 10 de septiembre, Manuel Martínez, Félix Rodríguez y Vicente Barrera, toros de Guadalest; día 11, Marcial Lalanda, Félix Rodríguez y Vicente Barrera, toros de Indalecio García, y día 12, Marcial Lalanda y Vicente Barrera, toros de Bueno. — Año 1930. Día 24 de junio, «Fortuna» y Fuentes Bejarano, toros de Melquíades Flores; día 10 de septiembre, Marcial Lalanda, Félix Rodríguez y «Cagancho», toros de Santa Coloma; día 11, Marcial Lalanda, «Cagancho» y Vicente Barrera, toros de Indalecio García; día 12, «Chicuelo», «Valencia II» y Marcial Lalanda, toros de Albaserada; día 13, «Chicuelo», «Valencia II» y Vicente Barrera, toros de Murube, y día 14, «Fortuna», Félix Rodríguez y Vicente Barrera, toros de Samuel Hermanos. — Año 1931. V. Barrera, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, toros de Concha y Sierra; día 11, Fuentes Bejarano, V. Barrera y Manolo Bienvenida, toros de Blanco; día 12, A. Posada, F. Rodríguez y D. Ortega, toros de Sotomayor; día 13, F. Rodríguez, «Armillita» y Amorós, toros de Santa Coloma, y día 14, V. Barrera, M. Bienvenida y D. Ortega, toros de Samuel Hermanos.

1.041. F. del V. — Tortosa (Tarragona.) — La actuación de «Machaquito» a que usted se refiere, probablemente habrá que situarla en Ronda (Málaga), donde el 21 de mayo del año 1911, al estoquear ganado de Miura, alternando con Rafael «el Gallo», tuvo una de las tardes de menos fortuna que se registran en su historia taurómaca.

Las corridas de las Fiestas del Corpus en Granada, en el año 1913, fueron las siguientes: día 22 de mayo, «Bombita» (R.), «Lagartijillo Chico» y Bienvenida, toros de Saltillo; día 24, el mismo «Bombita», Rafael «el Gallo» y su hermano Joselito, toros de Miura, y día 25, los mismos matadores de la tarde anterior, toros de Murube. Además, hubo una novillada el día 29, con «Pastoret» y Francisco Posada y reses de Murube, también. En Málaga se



Ricardo Torres, «Bombita»

celebraron dos corridas de toros durante el mes de junio del año 1926, a saber: el día 3 se lidiaron seis toros de Urquijo y actuaron Marcial Lalanda, Martín Agüero y el «Niño de la Palma», y el día 20 despacharon Rafael «el Gallo», Antonio Márquez y el mentado «Niño de la Palma», seis toros del marqués de Guadalest.

La novillada de ocho reses efectuada en dicha Plaza de Málaga y a la que usted, sin duda, quiere referirse, fué la del 20 de julio del año 1919, en la que «Carnicerito», Correa Montes, «Chicuelo» y «Joseito de Málaga» («Joseito Mantecas») estoquearon ocho novillos de la señora Viuda de Gallardo.



Paco Madrid

Paco Madrid fué, indiscutiblemente, un notable matador de toros, pues con el estoque logró sus mejores triunfos merced a la decisión y contundencia con que lo manejó. Si no ha tenido su nombre mayor resonancia se debe a que duró poco el apogeo de dicho diestro, pues solamente se mantuvo en los años 1912 (el de su alternativa), 1913 y 1914. En 1915 descendió considerablemente, y aunque tuvo aciertos aislados, no consiguió recuperar el sitio perdido.

1.042. C. S. N. — Barcelona. — Pedro Carranza, «Algabeño II», fallecido en el mes de mayo último, nació en La Algaba (Sevilla) en el año 1885. Una hermana suya estuvo casada con José García y Rodríguez, «Algabeño», padre de José García y Carranza, apodado también «Algabeño», todos matadores de toros. Dicho Pedro Carranza tomó la alternativa en Madrid, de manos de Vicente Pastor, el 4 de abril del año 1915 (testigo, «Cocherito de Bilbao»), con toros de la ganadería de Aleas.

1.043. S. M. — Coomonte (Zamora). — El torero que murió a causa de la cogida que sufrió en Madrid de un toro de Concha y Sierra, un día 18 de mayo (de 1941, decimos nosotros), fué el infortunado matador de toros Pascual Márquez y Díaz.

Y el diestro que confirmó en la misma Plaza, en el año 1931, su alternativa con un toro llamado «Contador», no fué otro que Domingo Ortega o Domingo López Ortega, cuyo suceso se registró con fecha 16 de junio de tal año.

Damos a usted estas respuestas cuando le ha llegado el turno, y lo hacemos en esta sección porque jamás contestamos directamente por correo a los consultantes, según tenemos advertido hasta la saciedad.

1.044. F. del V. — Tortosa (Tarragona). — No podemos determinar cuál fué la primera novillada con caballos que Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma» — padre — toreó en la Plaza de Málaga, pues las informaciones de prensa no expresan en muchos casos si las novilladas a que se refieren son con picadores o sin ellos. El referido ex matador de toros, toreó en el año 1924, en dicha ciudad, los días 15 (festival), 22 y 24 de junio, 13 de julio, 10 y 24 de agosto, 7 de septiembre y 12 de octubre, y la novillada a que el señor Cossío se refiere como celebrada en tal Plaza con toros de Miura fué, sin duda, la del día 13 de julio, antes mencionada, y en ella alternó Cayetano Ordóñez y Aguilera, con José Carralafuente y «Angelillo de Triana».



Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma»

1.045. J. P. — Olot (Gerona). —

Lamentamos mucho no poder contestar su primera pregunta, porque toda respuesta sobre el particular implicaría el reclamo de varias firmas comerciales, pero puede estar seguro de que pidiendo los libros que usted cita a una importante librería barcelonesa, si ésta no los tiene, los pedirá a su corresponsal en Madrid y se los podrá servir a usted, pues todos ellos son de fácil adquisición. El infortunado diestro Ignacio Sánchez Mejías actuó como único matador en Barcelona (Plaza Monumental), con fecha 11 de julio del año 1920, al estoquear seis toros de la señora viuda de Soler.



Ignacio Sánchez Mejías

1.046. C. T. M. — Rincón de la Victoria. — El ex matador de toros Bernardo Muñoz «Carnicerito» nació en Málaga en el año 1895. Se presentó en Madrid como novillero el 29 de junio de 1915, matando reses de Hidalgo y de Llen con «Ale» y «Chanita»; tomó la alternativa en la referida ciudad de Málaga el 1 de agosto de 1920, de manos de Rafael «el Gallo», con toros de Domecq, y actuando Paco Madrid de segundo matador, y toreó por última vez como matador de toros el 17 de noviembre de 1935, en Barcelona, estoqueando reses de González Nandín y de Nogales y Mejías, con «Carnicerito de Méjico».

Y en cuanto al ex novillero Francisco Pozo Cueto, le hacemos saber que hizo su presentación en Madrid (en la Plaza anterior a la actual) el 7 de septiembre de 1930, matando reses de don Argimiro Pérez, con «Alcalareño II» y «Rafaelillo» (Rafael Cañil); pero en Barcelona se dió a conocer cuatro años antes, el 1 de agosto de 1926, alternando con Lorenzo Franco y «Cagancho» y estoqueando novillos de don José Bueno, si bien hay que advertir que solamente dió muerte a uno, ya que se negó a dar muerte al sexto, por cuyo motivo se produjo un gran alboroto de protesta.

1.047. J. H. H. — Sevilla. — En el número 315 de EL RUEDO, y en un artículo documentadísimo de nuestro distinguido colaborador «Recortes» (don Bruno del Amo), encontrará usted cuantos datos desea conocer del infortunado diestro José Dámaso Rodríguez, («Pepete I».

1.048. J. G. — Cartagena (Murcia). — Después de las noticias publica-



Alcalareño II

(Continuará en el número próximo.)

El ciento por ciento



A bordo del barco en que una vez regresaba de América el espada Juan Pastor, «el Barbero», viajaba también un inglés para quien dicho torero, todo rumbo y majeza, era objeto de tenaz observación.

Una vez le pidió fuego para encender su cigarro y Pastor le dió yesca (todavía no se habían inventado las cerillas), que puso encima de una onza de oro, la cual, tan pronto como le fué devuelta, arrojó al mar despectivamente, con lo que el inglés quedó pasmado de admiración.

Algunos días más tarde toreaba «el Barbero» en Sevilla y brindó uno de sus toros al inglés de marras, quien correspondió a la fineza obsequiándole con dos onzas de oro.

En cuya ocasión el repetido diestro, al mostrarse agradecido con el extranjero, le dijo, gritando:

—La onza que yo tiré al mar era hembra, «milor». Miusté qué pronto ha parido.

SIN DISCUSIÓN!



Para arte...
GOYA 4

LAMINA XXII. Valor varonil de la célebre 'Pajuelera' en la Plaza de Zaragoza

Nicolasa Escamilla se llamaba esta "Pajuelera" de mote, por vender pajuelas de azulre. Tenia ademanes y rasgos hombrunos, y en épocas de grandes piqueros llegó a ser famosa en el diestro manejo de la vara de detener.

Para coñac...
TERRY 1º